Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Julio - Septiembre 2017

Momento inolvidable

La emoción del nuevo nacimiento

LÍDERES VOLUNTARIOS

Nerivan Silva, director de la *Revista del Anciano,* edición en portugués.

Cuando fui pastor de distrito en algunas regiones del Brasil, escuché a muchos miembros de la iglesia, en su sinceridad, pronunciar la siguiente frase: "Yo soy un líder voluntario". Y consecuentemente, otros, indiferentes a la misión, decían: "No recibo un sueldo por ejercer cargos en la iglesia". De hecho, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en el sacerdocio y el ministerio universal de todos los creyentes (ver 2 Ped. 2:9), y también enseña que los dones espirituales fueron dados "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efe. 4:12). Por lo tanto, la iglesia reconoce que tú eres un líder voluntario.

Sin embargo, ¿qué significa ser voluntario? Es la espontaneidad de una persona que se dispone a ayudar a una causa. Como dice el *Diccionario de la Real Academia Española*: "Dicho de un acto: Que nace de la voluntad, y no por fuerza o necesidad extrañas a aquella", o "que se hace por espontánea voluntad y no por obligación o deber". En ese contexto, podemos decir que, en la iglesia, la persona "va, si lo desea"; "lo hace, si quiere"; "no tiene obligación". Todo esto, obviamente, porque es un voluntario.

Desde la perspectiva del discipulado, ¿será exactamente así? El evangelista Marcos narra el llamado de Jesús a los discípulos (ver Mar. 1:16-20, NVI). El versículo 18 dice: "Al momento dejaron las redes y lo siguieron". Eso presupone abandonar cosas. Y en el versículo 20 leemos: "En seguida los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús". Eso presupone dejar personas.

El "dejar" presupone compromiso con la causa. Pedro, Andrés, Santiago y Juan eran voluntarios para aceptar o no el llamado del Maestro. Sin embargo, al aceptarlo, se concientizaron de que aunque fuesen voluntarios, tenían un compromiso. Y la evidencia de eso es que ellos dejaron "las redes" y "a su padre".

Elena de White escribió: "Dios espera un servicio personal de cada uno de aquellos a quienes ha confiado el conocimiento de la verdad para este tiempo. No todos pueden salir como misioneros a los países extranjeros, pero todos pueden ser misioneros en su propio ambiente para sus familias y su vecindario" (*Servicio cristiano*, p. 10).

Ser voluntario, pero comprometido, es ser titular de uno de los mayores privilegios, si no el mayor, que haya sido dado a los seres humanos: trabajar con Dios y para Dios en la salvación de las personas. El "voy, si quiero" o "lo hago, si lo deseo" no tiene lugar en la vida de un líder espiritual consciente de su discipulado. El apóstol Pablo fue un obrero voluntario, pero consciente de su llamado, y les transmitió esa idea a sus auxiliares (ver Hech. 15:40; 16:1-3; 17:10; Tito 1:5).

Apreciado anciano, tu ministerio en la iglesia local tiene un profundo significado para la vida de muchas personas. Tus sermones, tus visitas a los enfermos o a las personas que se han apartado de la iglesia, los estudios bíblicos que das a los interesados en las verdades espirituales; en fin, tus actividades como obrero voluntario, todo eso está escrito en los registros celestiales.

En breve, Dios abrirá las cortinas del tiempo y te mostrará los frutos de tu trabajo como obrero voluntario en tu iglesia: personas salvas por la eternidad.

Mi oración es que Dios te bendiga grandemente, a fin de que tú, como un obrero voluntario, realices un fructífero ministerio cristiano. Y recuerda las palabras del Maestro: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mat. 25:23).‹

Todo artículo o correspondencia para la ***Revista del Anciano*** en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar
Visita nuestra versión digital: http://issuu.com/aces-digital

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 17 - N° 3 - Julio - Septiembre 2017. Revista trimestral.

Director: Walter Steger
Responsable de la edición brasileña: Nerivan Silva
Pruebas: Jael Jerez | Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Giannina Osorio
Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Marcelo Nestares
Director editorial: Marcos G. Blanco
Gerente comercial: Benjamín Contreras
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdán
Gerente de Educación: Isaac Goncalvez
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

Colaboradores especiales: Carlos Hein y Lucas Alves Bezerra
Colaboradores: Alberto Peña; Arildo Souza; Cícero Gama; Cornelio Chinchay; Edilson Valiante; Efraín Choque; Evaldino Ramos; Geraldo M. Tostes; Iván Samojluk; Jadson Rocha; Jair G. Góis; Luis Velásquez; Mitchel Urbano; Raildes Nascimento; Rubén Montero; Tito Valenzuela

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, CI425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-109006-

Adquisición de la *Revista del Anciano*
El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro nacional de la Propiedad intelectual Nº 5322372	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

ARTÍCULOS

EDITORIAL
Líderes voluntarios. **2**

EL IDEAL DE SERVIR
Ejemplo de dedicación. ¡Acompañe! **4**

TODO EN EL PREDICADOR DEBE PREDICAR
La importancia de los detalles en la predicación. **8**

TEMA CENTRAL DEL SERMONARIO
Como predicador, preste atención a esto. **10**

TÚ EN LA REVISTA DEL ANCIANO
Tu contribución literaria es importante. **15**

SERMONES
Amplía los esbozos con comentarios e ilustraciones. **17-20**

EL APÓSTOL PABLO Y LA LEY
Cuestión teológica importante. **27**

SUGERENCIAS DE LECTURA
Para tu crecimiento cultural y espiritual. **29**

EQUIPO MINISTERIAL
Sociedad y no competencia. **31**

CLASE BÍBLICA: FUNDAMENTOS PRÁCTICOS
Es simple, pero es eficaz en el evangelismo. **33**

Preparación para el bautismo. Ayude a disminuir el índice de deserción de recién convertidos. **P. 25**

A los pies del Maestro. Sin esta comunión, todo es inviable. **P. 12**

Resurrección de la iglesia misional. Sin la misión, la iglesia no es más que un club social. **P. 22**

EL IDEAL DE SERVIR

Entrevistado: Leo Arno Richter

Leo Arno Richter nació en la ciudad de Porto Alegre, estado de Río Grande do Sul, República del Brasil. Es bachiller en Ciencias contables (Universidad Federal de Río Grande do Sul), Extensionista en Didáctica (Universidad Regional Integrada) y auditor público externo del Tribunal de Cuentas del Estado, de Río Grande do Sul. Actualmente, desempeña las funciones de anciano y director del Ministerio Personal en la iglesia Central de Porto Alegre. Está casado con María Rejane Borges Richter, que es psicóloga (Instituto Metodista de Enseñanza). El matrimonio tiene tres hijos: Rubens William (23 años), Christian (21 años) y Natalia (17 años), y todos estudian en la Universidad Adventista de San Pablo (UNASP), campus Ingeniero Coelho, respectivamente: Teología en el 3º y 4º año y Pedagogía.

> Por favor, háblenos un poco sobre el trabajo de los ancianos en su iglesia.

Somos doce ancianos para atender a una iglesia con 1.472 miembros registrados en el sistema de Secretaría. De ese grupo, tenemos dos ancianos nombrados especialmente para conducir el Ministerio Joven y los demás. Además de las tareas comunes del anciano, dan asistencia a uno o a más ministerios de la iglesia, distribuidos de acuerdo con el perfil de cada uno.

> ¿Cómo describiría usted el perfil de un anciano de iglesia?

El anciano necesita amar a la iglesia. Eso implica identificar las necesidades de sus miembros, proporcionándole a cada uno de ellos la oportunidad de buscar una experiencia cristiana más profunda. Por experiencia propia, debe creer que la solución proviene únicamente de Dios. Es necesario que esté actualizado respecto de su tiempo, y que pueda indicar caminos que estén de acuerdo con la voluntad del Señor, y no con sus propias opiniones. Creo que forma parte de ese perfil el desarrollo de líderes, especialmente el ayudar a formarse a los más jóvenes.

> ¿Qué proyectos misioneros ha desarrollado su iglesia?

Varios. Clases bíblicas, *Grupos pequeños*, puntos de predicación, distribución de libros y folletos, cantatas de los coros en la comunidad, proyectos comunitarios de Navidad, seminarios para matrimonios, encuentros de jóvenes, atención a personas en el Centro de Vida Sana, conferencias y seminarios sobre salud, eventos para mujeres, escuela de música y orquesta abierta a la comunidad, recuperación de dependientes químicos, atención (con alimentos y libros) a personas necesitadas que están en la fila para recibir atención en los servicios de emergencias de hospitales, y socorro en calamidades públicas, entre otros.

> ¿De qué manera su iglesia ha motivado a los miembros para que se involucren en la práctica de la comunión, de la relación y de la misión?

El incentivo de la práctica de la comunión con Dios comienza cada año con los *Diez días de oración y ayuno* y el acompañamiento de la jornada espiritual del proyecto *Reavivados por su Palabra;* énfasis incentivado en las unidades de la Escuela Sabática. Al final del trimestre, realizamos una celebración para alegrarnos por los índices alcanzados, para analizar y perfeccionar nuestras actividades.

> ¿Cuál es la visión de su iglesia acerca del discipulado, es decir, el desarrollo de las personas?

La visión de nuestra iglesia está ligada al concepto de educación continua en la vida cristiana. En nuestra comprensión, la primera fase del discipulado es fundamental. Debe comenzar con estudios bíblicos. Enseguida, la iglesia local, por consenso, recomienda que el miembro recién bautizado participe activamente de la segunda y la tercera fases del discipulado. En nuestro caso, las actividades se desarrollan durante un período de seis meses, en el mismo horario de la Escuela Sabática, con clases acentuadamente prácticas, que incentivan a los alumnos a conducir programas completos los sábados por la mañana en iglesias menores, y durante la tarde, a realizar obras de ayuda humanitaria. Después de ese período, estos alumnos se suman a las unidades de Escuela Sabática y pasan a tener participación activa en los proyectos misioneros, siendo nombrados para ocupar algunas funciones como, por ejemplo, ejercer el diaconato en la iglesia. De esa manera, el índice de deserción de nuevos hermanos, de recién bautizados, se ve reducido.

> Como contador, ¿qué consejos y orientaciones daría a las familias de la iglesia en relación con la administración de las finanzas?

Con la crisis económica en el país, ese asunto es de gran importancia en la vida de todas las familias. Entonces, el primer consejo es: busque las orientaciones inspiradas de la Biblia y del Espíritu de Profecía. Esas informaciones son actualísimas. Por ejemplo, el libro *El hogar cristiano* trae un capítulo titulado "El uso del dinero". En esas páginas, se describe de manera resumida las siguientes orientaciones generales: tener un presupuesto formal, escrito, de entradas y salidas financieras; cuidar para no gastar más de lo que se gana y establecer el siguiente orden: primero Dios, después el fondo de reserva, y solamente después los demás gastos.

Segundo consejo: Mire el programa de televisión *Saldo extra*, de la emisora Nuevo Tiempo (los programas están grabados en la página de Internet). Finalmente, baje una planilla *Excel* en la página de ese programa y, si es posible, adquiera el cuaderno sobre ese asunto editado por la CPB.

> ¿Cuáles son las características relevantes de su iglesia como comunidad?

Nuestra iglesia es una comunidad que viene desarrollando una mayor relación y proximidad entre los miembros. Por tratarse de una iglesia grande, el punto fuerte, en la actualidad, son los muchos encuentros de las unidades de la Escuela Sabática. Los almuerzos comunitarios han contribuido para que los miembros se conozcan mejor. El Ministerio Joven también ha producido programas sociales de calidad. Se invitan jóvenes de otras iglesias adventistas, y eso crea una atmósfera saludable de convivencia cristiana. El departamento de ASA (Asistencia Social Adventista) también se compromete en ese contexto comunitario, atendiendo a familias con alimentos y con la construcción y la reforma de residencias.

> ¿Cómo realiza el evangelismo la iglesia Central de Porto Alegre?

Además de los programas tradicionales, estamos probando un mapa (algo así como *Google Maps*), con la localización de los miembros de iglesia y sus *Grupos pequeños* e interesados, registrados por el Ministerio de Recepción o por la televisión Nuevo Tiempo. La idea es usar el criterio geográfico para el trabajo de evangelismo personal o en grupos (*Grupos pequeños* o unidades de Escuela Sabática). Además de eso, hay un grupo que trabaja con cartas manuscritas, que son enviadas a personas que ya estuvieron en la iglesia. Por la buena recepción y acogida que tienen, nos responden positivamente.

> ¿Qué sugerencias y orientaciones daría a un joven que fue nombrado anciano?

Yo le aconsejaría que utilice sus habilidades creativas para las actividades de la iglesia, manteniendo la mente fija en las realidades eternas. Eso implica estudio de la Biblia y del Espíritu de Profecía. Diría a ese joven que mantenga en su vida, con humildad y amor, los principios de la Palabra de Dios. Que sea un joven de oración, que lleve a los demás jóvenes a la acción misionera.

> En su opinión, ¿cuáles son los mayores desafíos que la iglesia, de manera general, está enfrentando en estos días?

Muchos. Creo que uno de los mayores es llevar a cada uno de los miembros de la iglesia a ser un cooperador de Dios, principalmente teniendo la noción de urgencia en el cumplimiento de la misión. Debemos prepararnos para la lluvia tardía y, finalmente, para el regreso de Jesús.

> ¿Cuál es el compromiso de los ministerios de su iglesia con los proyectos misioneros?

La iglesia intenta hacer que cada ministerio desarrolle una visión misionera, integrando al mayor número de miembros posible. Por lo tanto, los ministerios, con sus variadas actividades (coros, orquesta, Club de Conquistadores, Club de Aventureros, escuela de música, encuentro de matrimonios, seminarios para jóvenes, clases bíblicas, Centro de Vida Sana y otras) , han conquistado nuevos interesados en el mensaje y en la convivencia de la iglesia. El Ministerio Personal se encarga de integrar a cada persona en la iglesia, de acuerdo con su franja de edad.

> ¿Cómo concilia sus actividades profesionales, su familia y las actividades como anciano?

Bueno... ¡intento conciliarlas! Es necesario tener una agenda y disciplina. Hay un tiempo para cada cosa: la profesión, ser jefe de familia (padre y esposo) y líder espiritual (anciano). Abrir y cerrar la puerta de cada uno de esos "personajes" en el

tiempo correcto solamente se consigue con mucha sabiduría y el amor de Dios en el corazón. Entonces, comenzar el día con la devoción personal y el culto familiar es fundamental. Al final del día, cuando llegamos a casa, es necesario prestar atención a la familia y terminar el día con el culto familiar. Es difícil; no siempre consigo hacerlo, pero tengo perseverancia por el poder de Dios.

> ¿Qué sección de la *Revista del Anciano* ha contribuido para mejorar su desempeño como anciano?

Me gustan mucho los artículos que tratan de estrategias misioneras. Generalmente, dan buenas ideas que pueden ser adoptadas, adaptadas y aplicadas en la realidad local.

> Doctora Rejane, en su opinión como psicóloga cristiana, para ayudar a los miembros, ¿qué proyectos podrían desarrollar los psicólogos adventistas en la iglesia local?

Rejane Richter: Es necesario investigar cuál es la demanda local de la iglesia y cuáles son las habilidades del psicólogo que está a disposición. Algunas sugerencias de proyectos serían:

a. Ofrecer apoyo psicológico voluntario a quien lo necesite.

b. Crear grupos terapéuticos con el fin de atender a personas por elementos de afinidad (por ejemplo: ancianos, padres, jóvenes, adolescentes, niños, gestantes, etc.) El psicólogo podrá tratar situaciones variadas (por ejemplo: angustia, miedo, ansiedad, dolor, tristeza, etc.) que están presentes en la vida de muchos miembros de la iglesia.

c. Realizar seminarios, llevando a la iglesia a unir las verdades bíblicas con la psicología cristiana, utilizando la inteligencia emocional para el desarrollo de hábitos saludables.

> ¿Podríamos decir que hay una relación entre la enfermedad psicosomática y la apatía espiritual de algunos miembros de la iglesia? ¿Por qué?

Rejane Richter: Sí, porque las enfermedades que se originan en la mente y se manifiestan en el cuerpo dejan a la persona muy fragilizada en su estado emocional. De esa manera, piensa que Dios no se interesa en ella. Eso puede llevar a la indiferencia y a la falta de motivación en la relación con Dios y con la iglesia. La apatía espiritual también puede llevar a los miembros a padecer enfermedades psicosomáticas, a raíz de una vida en desarmonía con los principios espirituales, lo que genera sentimiento de culpa, ansiedad, miedo, enojo respecto de sí mismo y de la comunidad cristiana, y hasta incluso de Dios, por creer que es imposible vivir a la altura de esos principios. En esos casos, es necesario que el psicólogo cristiano contribuya con la persona en el sentido de abrir posibilidades para cambios de percepción, de pensamiento y de comportamiento, que la lleven a desarrollar hábitos que le proporcionen una mejor salud mental, física y espiritual. Esta experiencia genera confianza en el cuidado y en el amor de Dios.

> ¿Qué sugerencias daría a un anciano para hacer más amigable y rica la relación con su esposa?

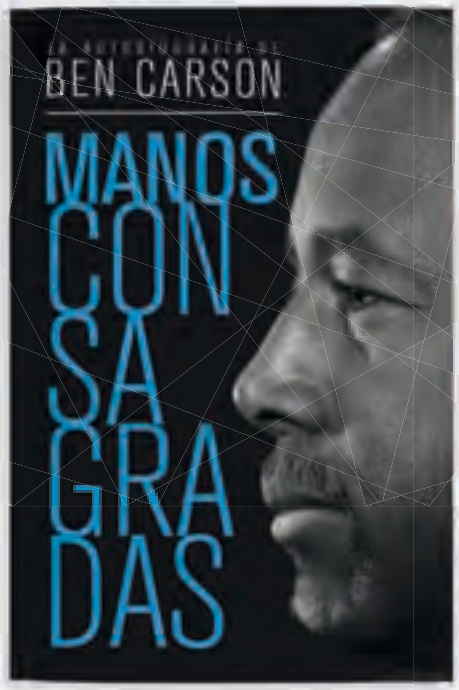
Rejane Richter: Pienso que la primera cosa que una esposa de anciano espera, es que su marido sea el sacerdote del hogar. Por eso, es fundamental que el anciano preserve su vida espiritual y la de su familia, teniendo a Cristo como modelo. No es una tarea fácil.

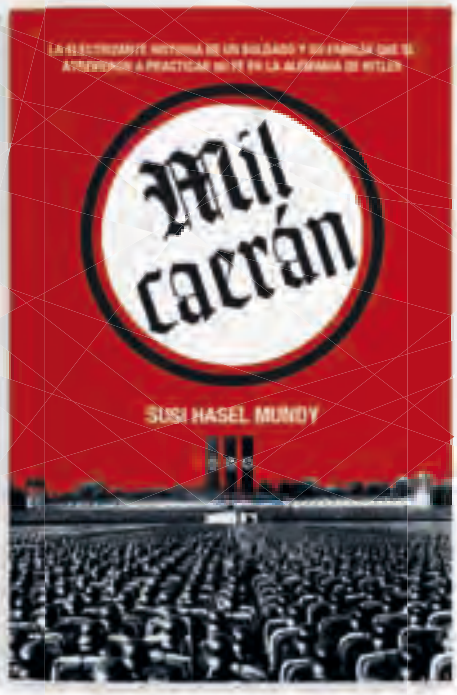
En relación con la vida conyugal, el anciano no puede ignorar que debe cuidar de su esposa con amor y delicadeza. A un hombre tal, la esposa lo respetará, lo admirará y lo seguirá. ¡Es una bendición!

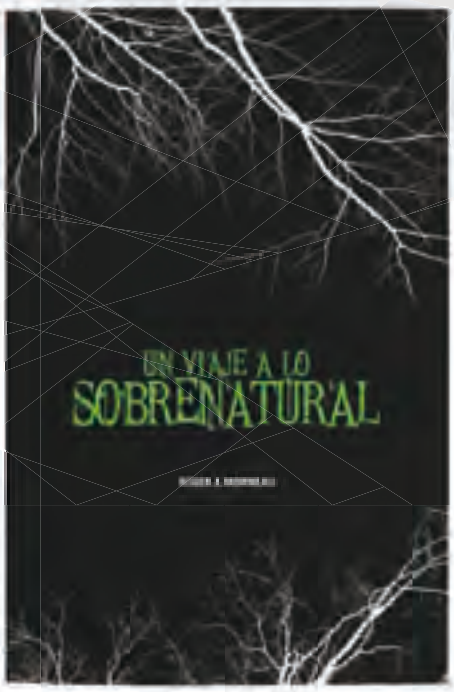
> En la iglesia, el conflicto de generaciones ¿está asociado con aspectos psicológicos?

Rejane Richter: Puede estar asociado, sí, pues el desarrollo del individuo (biopsicosocial y espiritual) ocurre en culturas transformadas por la modernidad. El funcionamiento cerebral se procesa de maneras diferentes en cada persona, y es allí donde residen los conflictos. Es necesario, por lo tanto, que intenten aprender en la escuela de Cristo, en la cual la aceptación del otro con sus diferencias es imprescindible para la unidad en la iglesia.‹

LECTURA RECOMENDADA







Manos consagradas
Ben Carson

Una autobiografía breve, fascinante y fácil de leer, de un hombre que hoy es uno de los más renombrados neurocirujanos en el mundo. Mientras se proponía lograr sus objetivos, tanto estudiantiles como profesionales, además de sus propias limitaciones Ben padeció prejuicios, presiones, negativas y segregación por parte de sus compañeros en los colegios y sus pares en el ejercicio de la profesión médica.

Mil caerán
Susi Hasel Mundy

FRANZ HASEL, un pacifista de cuarenta años de edad, fue reclutado y destinado a la Compañía de Zapadores 699, las tropas escogidas de Hitler que construían puentes en las líneas del frente. Sus escrúpulos religiosos no lo hicieron congraciarse con sus superiores.

Un viaje a lo sobrenatural
Roger J. Morneu

Recién salido de la Marina Mercante Canadiense y desorientado en una gran ciudad, Roger Morneau fue atraído al mundo del culto espiritista cuando tenia veinte años. Sus relaciones con los adoradores de Satanás comenzaron a comprometerlo, casi hasta el punto desde donde no podría regresar.

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:

SEHS

Asociación Casa Editora Sudamericana

TODO EN EL PREDICADOR DEBE PREDICAR

La importancia de los elementos no verbales en la predicación

Márcio Dias Guarda, pastor jubilado que reside en Tatuí, San Pablo, Rep. del Brasil. / marcio.dg@uol.com.br

Hasta aquí, los textos de esta sección estuvieron relacionados principalmente con la preparación del sermón, algo que el predicador realiza individualmente. En este número, y en los próximos textos, vamos a concentrarnos en la presentación del sermón, instancia en que el predicador se coloca frente a la congregación y predica efectivamente. En ese momento de la exposición oral, la congregación va a ser influida tanto por *lo que escucha del predicador como por lo que ve en el predicador.* Los elementos verbales y vocales (también llamados "código audible") van a interactuar con los elementos no verbales (o "código visible"), y cada uno de ellos puede ayudar o complicar el sermón.

El profesor de homilética Merwyn Warren explica: "La teoría de la comunicación resalta que en el momento en que los espectadores ven al predicador, mucho antes de que él comience a hablar, ya reciben mensajes no verbales negativos o positivos de factores generales, tales como la postura (con relación a cómo está sentado el predicador, cómo se para en la plataforma, cómo camina hasta el púlpito), su vestuario y sus movimientos corporales. Alguos factores visibles más específicos que influyen en la respuesta del auditorio y en la interacción predicador–oyente son: gestos, contacto visual, expresión facial, compromiso personal, entusiasmo, y el llamado "miedo de la plataforma" o "ansiedad situacional" (*Predicación poderosa*, p. 79).

Esta comprensión sobre la importancia de los elementos no verbales en la predicación está expresada por Elena de White en las siguientes frases:

"Nuestras palabras, nuestras acciones, nuestro porte, nuestro vestido, todo debiera predicar. No solo con nuestras palabras debiéramos predicar a la gente, sino todo lo referente a nuestra persona debiera ser un sermón para ellos, para dar una impresión correcta y que la verdad hablada pueda ser llevada por ellos a sus hogares. Así nuestra fe causará mayor impresión a la comunidad" (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p.546).

Las investigaciones indican que el mensaje, a través de la comunicación interpersonal (como en el caso de una predicación), es transmitido en las siguientes proporciones: un 7% a través de lo que tú dices (es el llamado "contenido verbal"); un 38% depende de cómo hablas (es decir, del contenido vocal: tono de la voz, velocidad, ritmo, volumen y entonación) y un 55% de la comunicación ocurre a través de los elementos no verbales: gestos, expresiones faciales, postura, movimientos, apariencia y la manera en que te vistes como orador.

MEJORA TU COMUNICACIÓN NO VERBAL

Como se vio en el párrafo anterior, los gestos y todos los demás elementos no verbales van a hacer visibles a los oyentes de forma concreta tus palabras y mensajes, facilitando la interpretación y la retención indeleble de tu sermón. Eso, si no están transmitiendo ideas diferentes o directamente opuestas a las que estás enunciando.

Algunas sugerencias para mejorar tu comunicación con el auxilio de los recursos no verbales son:

1. Cuando te levantes para predicar, espera un momento, en silencio, en espíritu de oración, sin cerrar los ojos. Mira a las personas con amabilidad, y cuando estén atentas comienza tu sermón, sin llamar la atención hacia ti mismo.

2. Adopta una actitud simpática para con la congregación. Predica con entusiasmo y vibra. Mantén el aspecto, la acción y la actitud del portador de buenas nuevas. Recuerda que la palabra "entusiasmo" nació de una interesante frase en griego (*en theos asmenos*) que significa "alegremente en el Señor". Es así como debes predicar.

3. Durante el sermón, nunca dejes de mirar a tus oyentes, si quieres que permanezcan mirándote a ti. Los ojos de quien está en el púlpito hablan siempre, de manera eficaz o ineficaz.

4. Siempre que sea posible, las manos deben estar libres para gesticular, de manera natural y sincronizada con el asunto en cuestión. Algunos gestos perjudican la interacción con la congregación, por ejemplo: los que llevan las manos por encima de la cabeza, los repetitivos, los que no tienen relación con el mensaje que se está presentando y los que se observan como exagerados. Todo eso solo provoca cansancio en la congregación y desinterés por el sermón. Para que los gestos tengan una proporción adecuada, deben hacerse dentro de un espacio que va de la cintura hasta los ojos del predicador, sin que se expandan demasiado hacia los laterales.

5. Las piernas dan sustentación al cuerpo, y pueden, según la posición, transformarse en un elemento positivo en tu comunicación o ser un factor tan desfavorable, al punto de llegar, incluso, a destruir toda tu presentación. Para el mejor equilibrio y una postura elegante, los pies deberán permanecer apartados uno del otro, aproximadamente veinte centímetros, y si está uno un poco adelante del otro, el equilibrio será aún mayor.

6. El orador no debe comportarse como una estatua; tiene que moverse. Pero los movimientos deben tener un objetivo: mejorar la participación junto con los oyentes o provocar la aproximación para facilitar el trabajo de convencimiento, o para llamar la atención o despertar el interés en un determinado segmento de la congregación, etc.

7. Los gestos también deben funcionar como vehículos transportadores de los pensamientos. Cada gesto debe corresponder a una idea predominante. Cambia de postura no solo para reposar los músculos, sino, principalmente, para indicar la transición de pensamiento, subrayando cuando dices algo importante. En el púlpito, todo y cualquier movimiento o ausencia de movimiento del cuerpo debe tener un significado.

8. La apariencia del predicador también puede contribuir positiva o negativamente a la comunicación del mensaje. En ese sentido, la manera de vestirse, de peinarse, el cuello de la camisa abotonado y bien cerrado, el nudo de la corbata, algún abuso en los colores o las telas de las ropas... todo puede ayudar o complicar el sermón. Recuerda que una corbata torcida robará la atención del público que, como predicador, ¡estarás intentando conseguir a duras penas! En resumen: sé discreto y sobrio, usando ropas adecuadas al ambiente en que te estás presentando.

Obviamente, los gestos, la elocuencia o la apariencia del predicador no corrigen un sermón mal preparado o sin contenido, pero es indudable que pueden ayudar o complicar la transmisión de un mensaje poderoso y profundamente significativo.

Es verdad que cada predicador tiene una personalidad, que se notará en su manera de predicar. Sin embargo, todos pueden aprender o corregir algo en sus modos, sin que se vean artificiales, para desempeñar con gracia y poder la misión de portadores del mensaje de la salvación.

LO QUE DEBE SER EVITADO

1. Mover la corbata.

2. Jugar con llaveros y lapiceras, mover el reloj en todo momento, hacer girar el anillo o tocarse el botón del traje.

3. Arreglarse los cabellos, rascarse las orejas, la cabeza o la nariz.

4. Esconder la boca.

5. Comerse las uñas o hacer sonar los dedos.

6. Dejar los brazos cruzados, colocar las manos detrás del cuerpo o en los bolsillos del traje, del pantalón o del saco.

7. Adoptar la posición de brazos en jarra: las dos manos apoyadas en la cintura.

8. Permanecer poniéndose y sacándose los anteojos en todo momento, o evitar usarlos para las lecturas, si es que se los necesitara.

9. Si se utiliza micrófono, nunca se lo debe tomar con las dos manos.

10. El predicador no debe apoyarse en la mesa, en la silla o en el púlpito.

TEMA CENTRAL DEL SERMONARIO

Orientaciones importantes del Espíritu de Profecía para los predicadores.

Texto extraído de Elena de White, *El evangelismo*, pp. 187-196.

Los temas presentados a continuación son de gran importancia para ti, líder espiritual, que tienes la predicación como una de las atribuciones de tu trabajo en la iglesia local. Se trata de consejos, orientaciones y recomendaciones indispensables en el oficio de la predicación.

Jesucristo es el gran centro de atracción: El mensaje del tercer ángel exige la presentación del sábado del cuarto Mandamiento, y esta verdad debe presentarse al mundo; pero el gran centro de atracción, Cristo Jesús, no debe ser dejado fuera del mensaje del tercer ángel [...]

El pecador debe mirar siempre hacia el Calvario; y con la fe sencilla de un niñito, debe descansar en los méritos de Cristo, aceptando su justicia y creyendo en su misericordia. Los que trabajan en la causa de la verdad deben presentar la justicia de Cristo.

Destacar a Cristo: Cristo crucificado, Cristo resucitado, Cristo ascendido al Cielo, Cristo que va a volver, debe enternecer, alegrar y colmar de tal manera la mente del predicador, que sea capaz de presentar estas verdades a la gente con amor y profundo fervor. Entonces el predicador se perderá de vista, y Jesús quedará manifiesto.

Ensalcen a Jesús los que enseñan a las gentes, ensálcenlo en la predicación, en el canto y en la oración. Dediquen todas sus facultades a conducir las almas confusas, extraviadas y perdidas al "Cordero de Dios". Ensalcen al Salvador resucitado, y digan a cuantos escuchen: Vengan al Ser que "nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros" (Juan 1:36; Efe. 5:2). Sea la ciencia de la salvación el centro de cada sermón, el tema de todo canto. Derrámese en toda súplica. No pongan nada en su predicación como suplemento de Cristo, la sabiduría y el poder de Dios. Enaltezcan la palabra de vida, presentando a Jesús como la esperanza del penitente y la fortaleza de cada creyente. Revelen el camino de paz al afligido y abatido, y manifiesten la gracia y perfección del Salvador.

En todo discurso: Más personas de lo que pensamos están anhelando hallar el camino a Cristo. Quienes predican el último mensaje de misericordia, deben tener presente que Cristo ha de ser ensalzado como refugio del pecador. Algunos predicadores creen que no es necesario predicar el arrepentimiento y la fe; toman por concedido que sus oyentes conocen el evangelio, y que deben presentarse cosas diferentes con el fin de conservar su atención. Pero muchos hay que están en triste ignorancia acerca del plan de salvación; necesitan más instrucción acerca de este tema de suma importancia que en cuanto a cualquier otro.

Los discursos teóricos son esenciales, con el fin de que la gente pueda ver la cadena de verdad, que, eslabón tras eslabón, se une para formar un todo perfecto; pero ningún discurso debe predicarse jamás sin presentar a Cristo, y a él crucificado, como fundamento del evangelio. Los predicadores alcanzarían más corazones si se explayasen más en la piedad práctica.

Predicar a Cristo por experiencia: Cada mensajero debería sentir la preocupación de exponer la perfección de Cristo. Cuando no se presenta el don gratuito de la justicia de Cristo, los discursos resultan secos e insípidos; y como resultado, las ovejas y los corderos no son alimentados. Pablo dijo: "Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder" (1 Cor. 2:4). En el evangelio hay sustancia y fecundidad. Jesús es el centro viviente de todas las cosas. Pongan a Cristo en cada sermón. Espáciense en las excelencias, la misericordia y la gloria de Jesucristo hasta que Cristo se forme interiormente como la esperanza de gloria [...]

Reunamos lo que nuestra propia experiencia nos ha revelado acerca de la excelencia de Cristo, y presentémoslo a otras personas como una joya preciosa que refulge y brilla. Así es como el pecador será atraído hacia el Ser que es representado como uno señalado entre diez mil y todo él codiciable. La cruz del Calvario es para nosotros una promesa de vida eterna. La fe en Cristo es todo para el creyente sincero. Los méritos de Jesús borran las transgresiones y nos visten con el ropaje de la justicia tejido en los telares del Cielo. Se nos presenta la corona de vida como el honor que se dará

al fin del Conflicto. Hay que exponer con todo énfasis estas verdades preciosas.

De una manera clara y sencilla: Los pastores necesitan tener una manera más clara y sencilla de presentar la verdad tal como es en Jesús. Su propia mente necesita comprender el gran plan de salvación más plenamente. Pueden entonces desviar las mentes de los oyentes de las cosas terrenales y conducirlas a las espirituales y eternas. Hay muchas personas que necesitan saber qué hacer para salvarse. Necesitan una explicación clara y sencilla de los pasos y requisitos de la conversión, y no debe presentarse un solo sermón a menos que una porción de ese discurso se dedique especialmente a hacer claro el camino por el que los pecadores pueden acudir a Jesús y ser salvos. Deben señalarles a Cristo, como lo hizo Juan, y con conmovedora sencillez, mientras sus corazones arden con el amor de Cristo, deben decir: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Deben hacerse poderosos y fervientes llamamientos al pecador a arrepentirse y convertirse.

La verdad que Jesús reveló: Enseñen las sencillas lecciones dadas por Cristo. Relaten la historia de su vida de abnegación y sacrificio, de su humillación y muerte, de su resurrección y ascensión, de su intercesión por los pecadores en los atrios celestiales. En toda congregación hay almas en quienes el Espíritu del Señor está obrando. Ayúdenlas a comprender lo que es la verdad; repártanles el pan de vida; llamen su atención a las cuestiones vitales.

Muchas voces están defendiendo el error; defienda vuestra voz la verdad. Presenten temas que sean como verdes pastos para las ovejas del redil de Dios. No conduzcan a sus oyentes por los yermos, donde no se hallarán más cerca de la fuente de agua viva que antes de oírlos. Presenten la verdad tal cual es en Jesús, y las exigencias de la Ley y del evangelio con claridad. Presenten a Cristo, el camino, la verdad y la vida, y hablen de su poder para salvar a todos los que se alleguen a él. El Capitán de nuestra salvación está intercediendo por su pueblo no como quien, por sus peticiones, quisiera mover al Padre a compasión, sino como vencedor que pide los trofeos de su victoria. Él puede salvar hasta lo sumo a todos los que se alleguen a Dios por su medio. Hagan resaltar este hecho [...]

La cruz: fundamento de todo discurso: El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. Para ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la Cruz del Calvario. Les presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y regeneración, de la salvación y redención: el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros.

Algunos escuchan el último sermón: Dios quiere apartar las mentes de la convicción lógica para atraerlas a una convicción más profunda, elevada, pura y gloriosa. Muchas veces, la lógica humana apagó la luz cuyos claros rayos Dios quería hacer resplandecer para convencer a los hombres de que el Señor de la naturaleza es digno de toda alabanza y gloria, porque es Creador de todas las cosas.

Algunos predicadores yerran, al construir sus sermones enteramente con argumentos. Hay quienes oyen la teoría de la verdad y se sienten impresionados por las pruebas presentadas; entonces, si Cristo es presentado como Salvador del mundo, la semilla sembrada brotará y dará fruto para gloria de Dios. Pero a menudo la cruz del Calvario no es presentada a la gente. Puede ser que algunos estén escuchando el último sermón de su vida, y la áurea oportunidad sea perdida para siempre. Si Cristo y su amor redentor hubiesen sido proclamados en conexión con la teoría de la verdad, dichas personas podrían haber sido ganadas para él.

A LOS PIES DEL MAESTRO

Los líderes que mantienen comunión con Dios tienen la asistencia del Cielo en sus actividades

Nerivan Silva, editor en la Casa Publicadora Brasileña.

Las epístolas del apóstol Pablo a Timoteo constituyen un verdadero manual de orientaciones para los dirigentes de iglesia. En ellas, el apóstol aborda cuestiones doctrinales, principalmente en defensa de la sana doctrina (1 Tim. 1:1-7), de la vida cristiana (2 Tim. 1:6-14; 2:22-26), de las cualidades de los líderes espirituales (1 Tim. 3:1-13), de las profecías (2 Tim. 3:1-5) y otros temas.

Como consejero de Timoteo, el apóstol Pablo escribió: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (1 Tim. 4:16). Implícitamente, con estas palabras el apóstol deja en claro al pastor Timoteo que *el cuidado de la propia vida espiritual antecede al cuidado de la iglesia*. Además de eso, el consejo del apóstol Pablo presupone la necesidad de vigilancia sobre la vida espiritual. En el caso de los líderes (pastores, ancianos y otros), más aún, pues ellos están al frente del rebaño.

Cuando viajamos en avión, la orientación que recibimos del equipo de a bordo, entre otras, es que, en caso de una emergencia, las máscaras caerán automáticamente, y al hacer uso de ellas, la persona deberá primero colocársela a sí misma y después auxiliar a alguien que esté próximo. Aparentemente, tal actitud es egoísta; pero no lo es, justamente porque proceder de esa manera será lo que va a permitir a la persona estar en condiciones de socorrer y, posiblemente, salvar a quien esté cerca.

El consejo del apóstol Pablo a Timoteo parece seguir ese mismo procedimiento, y hay razones importantes para eso.

NECESIDAD DE COMUNIÓN

La vida moderna impone un ritmo de actividades a las personas que les impide priorizar aquello que es esencial. A una velocidad espantosa, corren en busca de las cosas materiales, sin darse cuenta de que la vida no debe ser vivida únicamente sobre la base de aquello que es temporal.

Líderes y miembros de la iglesia, muchas veces, demuestran negligencia en relación con la comunión; y, como lamentable consecuencia, la vida espiritual se vuelve débil. Elena de White escribió: "Muchos asisten a los servicios religiosos y se sienten refrigerados y consolados por la Palabra de Dios; pero por descuidar la meditación, la vigilancia y la oración, pierden la bendición, y se hallan más indigentes que antes de recibirla" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 45).

La comunión implica andar con Dios. La narrativa bíblica relata historias de hombres y mujeres del pasado que tuvieron esa experiencia (ver Gén. 5:24; 6:9; Luc. 1:5, 6). Tales personas enfrentaron luchas y pruebas, pero el poder de Dios, por medio de su comunión espiritual, les permitió superar los desafíos.

La comunión con Dios es un factor imprescindible en el desempeño de las actividades espirituales por parte de los dirigentes de la iglesia. Pastores y ancianos, así como los otros oficiales de iglesia, deben, en su vivir cotidiano, separar tiempo para tener momentos de devoción a Dios.

RAZONES FUNDAMENTALES

Como líderes de iglesia, necesitamos tener consciencia de que somos seres falibles y vulnerables. El contexto que nos cerca es el del Gran Conflicto, la lucha milenaria. A la iglesia de Éfeso, el apóstol Pablo le escribió: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efe. 6:12). Por naturaleza, estamos inclinados a la práctica del pecado (ver Sal. 51:5), y eso debe hacer que estemos constantemente en alerta.

Cuando el apóstol Pedro prometió ser leal a Cristo, incluso frente a la muerte (ver Luc. 22:33), no tenía conciencia de su fragilidad y, no mucho tiempo después, frente a una criada, cumplió la predicción de Cristo

(ver Luc. 22:34, 54-62), es decir, tres veces negó tener relación con el Maestro.

De hecho, la historia del apóstol Pedro es una advertencia para todos nosotros, líderes de la iglesia de Dios en los últimos días. Para que haya liderazgo espiritual eficaz, es necesario tener comunión con Dios.

Cristo es el ejemplo de una vida de comunión: "Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba" (Mar. 1:35). Hablando de Cristo, Elena de White afirma:

"Debía apartarse de una vida de incesante actividad y contacto con las necesidades humanas, para buscar retraimiento y comunión directa con su Padre. Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, dependía enteramente de Dios, y en el lugar secreto de oración buscaba fuerza divina, a fin de salir fortalecido para hacer frente a los deberes y las pruebas. En un mundo de pecado, Jesús soportó luchas y torturas del alma. En la comunión con Dios podía descargarse de los pesares que lo abrumaban. Allí encontraba consuelo y gozo" (*ibíd*., p. 217).

Una segunda razón para una vida devocional adecuada es la naturaleza de la función que ejerces en la iglesia. Apreciado anciano, tus actividades en la iglesia son de naturaleza espiritual. El estar al frente de una comunidad cristiana implica comunión y relación diarias con Dios. Volviendo al ejemplo de Jesús, Elena de White dice: "La madrugada lo encontraba con frecuencia en algún lugar aislado, meditando, escudriñando las Escrituras u orando. De estas horas de quietud, volvía a su casa para reanudar sus deberes y para dar un ejemplo de trabajo paciente" (*ibíd*., p. 49).

En sus actividades, el anciano trata con las personas en sus necesidades y problemas. Eso demanda tacto, sabiduría, equilibrio emocional y conocimiento de las Sagradas Escrituras. Y, evidentemente, todo esto es consecuencia de una vida de comunión con Dios.

Una tercera razón para una vida devocional adecuada es la necesidad del testimonio cristiano. Cuando la iglesia apostólica organizó el diaconato, fueron elegidos "siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría" (Hech. 6:3). Estas cualidades se presentan detalladamente en las recomendaciones que el apóstol Pablo da a Timoteo en el contexto de los ancianos (obispos) y diáconos (1 Tim. 3:1-3). Quieran o no quieran, los líderes representan a la iglesia en la comunidad en la que viven. La evaluación que los no creyentes hacen de la iglesia reside en el conocimiento que tienen de los miembros de iglesia en general y de sus líderes en particular. El apóstol Pablo dijo que somos una carta abierta, leída por todos (ver 2 Cor. 3:2).

MÉTODOS Y HERRAMIENTAS DEVOCIONALES

La *Guía para ministros* trae algunas sugerencias de métodos devocionales. Aunque hayan sido recomendados para pastores, se aplican muy bien al anciano; incluso porque "en la ausencia del pastor, los ancianos son los líderes espirituales de la iglesia y por precepto y ejemplo deben intentar conducirla a una experiencia cristiana más profunda y completa" (*Manual de la iglesia*, p. 74)

1. Lectura de la Biblia

La fuente primaria de reflexión espiritual para el anciano es la Palabra de Dios. Sin embargo, no debe ser leída meramente para la preparación de sermones sino, y principalmente, como alimento espiritual. "Tomad la Biblia como libro de estudio. Todos pueden comprender su instrucción. Cristo pide a su pueblo que crea y practique su Palabra. Los que reciban y asimilen esta Palabra, dándole parte en cada acción, en cada atributo de carácter, se fortalecerán en la fuerza de Dios. Se verá que su fe es de origen celestial" (Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 277). El anciano que busca las orientaciones de la Biblia da evidencias frente a su iglesia de que mantiene comunión con el Cielo. Eso se va a reflejar en su vida familiar, en su predicación, en sus visitas pastorales, en las reuniones de las diversas comisiones, etc.

2. Oración

Uno de los textos bíblicos más impresionantes sobre la vida de oración de Jesús se encuentra en Mateo 14:23, donde dice: "Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo". La comunión de Cristo con el Padre involucraba períodos de oración. Muchas veces, pasó noches enteras en oración (ver Luc. 6:12). Así mismo, sin oración, el ministerio del anciano en su iglesia es infructífero.

Sammy Tippit escribió: "El pecado de la ausencia de oración es la prueba para un cristiano común, e incluso para un ministro, de que la vida de Dios en el alma está seriamente enferma y débil" (*El factor oración*, p. 18). Recuerda que, como anciano, tratas con personas; y las diferencias que predominan entre nosotros requieren sabiduría para ayudarnos en la convivencia en la iglesia. *Es en la sala de audiencias con Dios que el anciano será calificado por el Espíritu Santo para ejercer el liderazgo espiritual*.

3. Lectura de los libros del Espíritu de profecía

La Biblia es nuestra única regla de fe y práctica, y es por eso que, como iglesia, creemos en la inspiración de Elena de White. El ministerio profético de la sierva del Señor tiene respaldo bíblico (ver Apoc. 10:11; 12:17; 19:10). Su producción literaria es fruto de la inspiración divina; por lo tanto, apreciado anciano, haz una planificación de lectura de esos consejos y orientaciones que Dios reveló a Elena de White para la iglesia remanente. ¡Cuántos consejos para los líderes de la iglesia encontramos en esos libros!

4. Materiales producidos por la iglesia

Anualmente, la iglesia produce buenos materiales devocionales: el libro de Meditaciones Matinales, las lecciones de la Escuela Sabática, cada trimestre, apostillas para los Diez Días de Oración y Ayuno, revistas con temas especiales que son preparados para la reflexión espiritual de la iglesia durante ese período, sin olvidarnos de los demás materiales, aunque no los mencionemos aquí. Dios ha orientado a su iglesia en esa producción literaria, a fin de nutrir la vida espiritual de su pueblo. "Las páginas impresas que salen de nuestras casas de publicación, deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios" (White, *El ministerio de publicaciones*, p. 3).

Apreciado anciano, no hay dudas de que el consejo del apóstol Pablo a Timoteo cuando le escribió: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina" (1 Tim. 4:16), es válido hasta hoy. Los líderes que mantienen comunión con Dios tienen el respaldo del Cielo en sus actividades en la iglesia y, principalmente, en la familia.

Sé tú uno de ellos.‹

TÚ EN LA REVISTA DEL ANCIANO

La *Revista del Anciano* es un periódico trimestral publicado por la División Sudamericana en sociedad con la Asociación Casa Editora Sudamericana y la Casa Publicadora Brasileira. Tiene como principal objetivo capacitar a los ancianos para que cumplan su papel como líderes espirituales y orientarlos para que trabajen en armonía con los procedimientos administrativos de la iglesia.

Su contenido es de carácter práctico para la vida cotidiana del anciano en su iglesia local. Con relación a los artículos y las materias, la revista sigue la filosofía editorial presentada por el Espíritu de Profecía: "Se necesitan artículos que presenten a los lectores un abarcador panorama de nuestra posición. Los diferentes aspectos de la fe deben definirse claramente [...] Debieran publicarse artículos pertinentes que definan en forma clara y correcta nuestra posición" (*El ministerio de las publicaciones*, p. 269).

Querido anciano, esta revista fue creada para auxiliarte a ti en tus actividades en la iglesia. Por lo tanto, tú tienes la oportunidad de participar, enviándonos tu artículo. Al ser publicado, tu artículo será de gran motivación para el cuerpo de ancianos de la iglesia en toda América del Sur.

ÁREAS DE INTERÉS

» Discipulado.
» Crecimiento espiritual de los líderes.
» Reavivamiento espiritual.
» Crecimiento de iglesia.
» Relaciones interpersonales (familiares, eclesiásticas, laborales, etc.)
» Administración (reuniones de comisión, decisiones eclesiásticas, finanzas de la iglesia, finanzas personales).
» Evangelismo (proyectos misioneros, clases bíblicas, visitación, seminarios, series de evangelización).
» Predicación (bosquejos de sermones, cómo hablar en público, recursos tecnológicos).
» Cuestiones teológicas.

ORIENTACIONES DE LOS EDITORES

» Para materiales de una página, son necesarios alrededor de 3.500 caracteres con espacio. Fuente Arial, tamaño 12, espacio 1,5; para dos páginas, 7.000 caracteres; y para tres páginas, 9.500.

» En el caso de bosquejos para sermones, son necesarios –como máximo- de 5.000 a 5.200 caracteres con espacio.
» Los artículos y sermones deben ser enviadas a una de las siguientes direcciones electrónicas: walter.steger@aces.com.ar; ministerial.dsa@adventistas.org
» Al escribir una materia, envíe una foto de perfil digitalizada, tamaño 3x4 con buena resolución.
» Con relación a los plazos para la entrega de los artículos, nos organizamos de la siguiente manera:

Ediciones	Fecha límite
1º número del año (enero – marzo).	10 de septiembre del año anterior.
2º número del año (abril – junio).	10 de diciembre del año anterior.
3º número del año (julio – septiembre).	10 de marzo del año en curso.
4º número del año (octubre – diciembre).	10 de junio del año en curso.
1º número del próximo año.	10 de septiembre del año en curso.

Pídelo al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano
a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:

SEHS

Asociación Casa Editora Sudamericana

editorialaces.com

EL PELIGRO DE DESAFIAR A DIOS

Job 9:4-6

Introducción

1. ¿Cuál es el significado de la palabra "desafiar"? Este vocablo significa: retar, provocar, enfrentar, contender, disputar obstinadamente, oponerse.

2. Esa es una cuestión intrigante del libro de Job: "¿Quién puede desafiar a Dios y esperar salir victorioso?" (9:4, TLA). Si el hombre desafía a Dios, será para su propia ruina.

I. ¿Cómo pueden las personas desafiar a Dios?

1. Acariciando algún pecado

El pecado es algo monstruoso, que se apodera de la vida. Cuanto más permitimos que el pecado se apodere de nosotros, más inmovilizados quedamos.

a. El pecado hace esto. Si usted no se cuida, lo va a corromper y lo va a destruir.

b. El pecado lo cautiva de manera tal que usted no conseguirá más escuchar la voz de Dios.

Envueltos en un pecado podemos, muchas veces, estar desafiando a Dios.

2. Pensando que pueden salvarse solas.

La confianza en que alguien puede salvarse a sí mismo endurece el corazón de muchas personas.

a. Muchos confían en el propio poder, en el dinero, en la posición social que ocupan. Muchos sienten el dramático llamado de Dios que toca su corazón, pero confían demasiado en las cosas de esta Tierra.

b. ¿Alguien puede ser salvo sin la ayuda de Dios? Si alguien pudiera salvarse a sí mismo, el Hijo de Dios no habría tenido que descender del cielo a este mundo para sufrir la muerte humillante de la cruz.

c. Si un pecador pudiera salvarse gracias a su cultura, su educación o su fortuna, entonces la Cruz del Calvario sería una equivocación. Cristo vino al mundo porque el hombre no puede salvarse a sí mismo. Por eso el Señor dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6; ver también Hech. 4:12).

3. Señalando las fallas de los profesos cristianos y sin vivir según la fe que profesan.

Hay personas que viven constantemente intentando descubrir las fallas ajenas, y así endurecen su propio corazón ante los llamados divinos.

a. Piense conmigo. ¿Existe en nuestras iglesias gente que no practica lo que profesa? ¿Hay cristianos malos e hipócritas? Ahora, ¿qué relación tienen estas lamentables situaciones con su salvación personal?

b. Piense con sensatez. ¿Usted dejaría de recibir dinero, porque existen personas que hacen dinero falso? O ¿tiraría a la basura todo su dinero, porque circula dinero falso? ¿Se desharía de un cajón de frutas buenas, recién compradas, porque encontró una fruta que estaba podrida?

c. Piense. ¿Echaría a la basura su salvación, porque alguien que usted conoce no vive una vida cristiana como debería vivirla?

d. Dios está llamando nuestra atención con estas palabras solemnes: "No podemos disculparnos en las faltas de los otros para dejar de responder al llamado que Dios nos hace de manera individual y personal".

e. No demore para responder a la invitación divina. Dicen que la demora es el ladrón del tiempo; pero es peor que eso, creo que es el ladrón de la salvación eterna. La demora roba la esperanza de la vida y de la paz.

f. Existen hombres y mujeres que reconocen que están mal con Dios. Reconocen que algo anda mal en sus vidas. Sienten la necesidad de enmendar su relación con el Señor. Expresan el deseo de ser salvos; pero agregan: "Espero que algún día, ojalá que no sea muy distante, yo tome mi decisión".

II. ¿Quién desafió a Dios y tuvo paz?

Vamos a leer la misma oración final del versículo, que en otra versión dice: "¿Quién se endureció contra él, y quedó en paz?" (JBS).

a. ¿Conoce a alguien que desafió a Dios, que se endureció contra él y tuvo paz?

b. La palabra "paz" está llena de misterios. Para alcanzarla, los hombres investigan, gastan fortunas, van al psicoanalista...

c. ¿Puede existir paz verdadera y duradera si desafiamos a Dios y nos endurecemos contra la salvación que el Cielo nos ofrece?

1. ¿Caín tuvo paz después de que mató a su hermano? Anduvo como un paria sin rumbo determinado, en desesperación. ¿El rey Saúl consiguió la paz después de que consultó a la pitonisa de Endor? ¿la obtuvo Balaam? ¿Ananías y Safira la alcanzaron? ¿Judas se sintió en paz, luego de tres años y medio acompañando al Maestro, cuando acabó vendiendo a Cristo por treinta monedas de plata?

2. ¿Usted conoce a algún individuo que desafió a Dios y tuvo paz?

a. Uno de los hombres más ricos de Estados Unidos, cuando estaba próximo a su muerte, llamó a su hijo, y tomándole la mano le dijo:

–Hijo, tienes en tu mano la mano del mayor fracasado del Oeste.

–No, papá –le dijo el hijo–, tu nombre es capaz de hacer temblar al mundo de los negocios de todo el Oeste.

–Es verdad, hijo, pero he vivido como si este mundo lo fuese todo; y ahora estoy muriendo sin estar preparado, y todo está oscuro. Soy el mayor fracasado, porque he vivido solamente para este mundo.

Conclusión

1. No puede haber paz para el hombre que desafía a Dios. No importa su poder, su cultura, su fama o su dinero.

2. Recuerden esto: cuando se pierde la lucha por la salvación, se pierde todo. Existen luchas que pueden ser recuperadas, pero no es así con la lucha de la vida que se perdió. Por lo tanto, la pregunta es: "¿De qué sirve ganar el mundo entero, si se pierde el alma?" (Mat. 16:26, NVI).

3. Por lo tanto, no endurezcas tu corazón; Dios te está llamando, está golpeando a la puerta de tu vida.‹

EL ACTO DE PERDONAR

Introducción

1. ¿De qué manera el resentimiento y la amargura pueden llevarnos a dejar de cumplir los planes de Dios para nuestras vidas? ¿De qué manera la confianza en Dios y en que él dirige nuestra vida, y el perdón al prójimo, pueden transformar el mal en bien y, al mismo tiempo, nos habilita para cumplir el plan que Dios tiene para nuestras vidas?

I. El plan de conservación de la vida

1. Leer Génesis 45:5, 7 y 8. ¿Por qué José fue vendido como esclavo por sus hermanos?

a. La evidente preferencia que Jacob demostró por José, sumada a los sueños que ese hijo –el menor– les contaba, despertó en ellos celos, envidia y odio, y lo vendieron como esclavo para librarse de él.

2. ¿Cuál fue la reacción de José?

a. Intentaba no recordar las maldades que sus hermanos le habían hecho; se olvidaba de sus tristezas intentando aliviar las tristezas de los otros.

b. José cumplía sus actividades con todo empeño y dedicación, incluso las más simples, a fin de sentir alegría por el resultado de su trabajo.

c. La comunión que José mantenía con Dios y el perdón que ya había concedido a sus hermanos, fueron las bases para que él rechazara la propuesta de la mujer de Potifar, aunque ella le ofreciera medios para que él se vengara de sus hermanos.

3. José fue condenado y puesto preso como si fuera un criminal. Sus años de fiel servicio a su amo egipcio le fueron pagados de la manera más cruel. Parecía que Dios se había olvidado de José, pero él continuaba confiando y esperando en la liberación divina.

a. La confianza de José en las provisiones de Dios para su vida lo ayudó a ver todo lo ocurrido como un plan de Dios para, luego, liberar a su familia. Dios transformó el mal en bendición y concedió a su padre y a todos los suyos la posibilidad de continuar con vida.

II. El plan de una gran liberación

1. La solución de Dios para la salvación de la familia de Jacob implicó sacudir la conciencia culpable de los hermanos de José, causándoles temor, vergüenza y constricción.

2. Frente al gobernador de Egipto, temían la prisión de su hermano más joven e imaginaban todo tipo de mal contra ellos.

3. Escucharon al hombre gritando y mandando a todos que salieran de su palacio, donde solamente ellos debían permanecer. Reinó el suspenso en el aire, a medida que todos salían de la casa. Sin lugar a dudas, en sus fueros más íntimos ellos se preguntaban: "¿Qué es lo que este hombre pretende hacernos?"

4. De pronto, José se dirigió a ellos hablándoles en hebreo –porque hasta ese momento había utilizado a un intérprete– y les dijo "Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?" (Gén. 45:3), y agregó "¡Acérquense!" (vers. 4). Dice la última parte del versículo 3 (DHH) que los hermanos callaron, porque estaban "asustados".

5. Dios no solo tuvo un plan de liberación del hambre, sino también un medio para salvar a los hijos de Jacob de la retribución del mal que habían cometido contra José.

6. Dios es poderoso para transformar en bien el mal que los enemigos realizan o planifican en contra de nosotros (Gén. 50:20).

7. Las lecciones que José aprendió con el sufrimiento y lo que aprendió en el trabajo de la casa de Potifar y en la cárcel, lo habilitaron para ser un buen gobernador de Egipto.

III. Esos planes en mi vida

1. Ahora viene la pregunta central: ¿Cómo pueden los planes de Dios cumplirse también en mi vida?

2. Génesis 45:9 puede ayudarnos a responder: "Vayan pronto adonde está mi padre" (DHH), fueron las palabras de José a sus hermanos.

3. En el pasado, los hermanos de José le habían relatado a Jacob la muerte de José como una fatalidad. Esta vez, debían llevar el verdadero relato de lo que había sucedido con su hermano, y decirle que estaba vivo. Lo que nunca habían creído que sucedería se había transformado en realidad: José era gobernador de Egipto y recibía los honores, tal como lo había soñado en su infancia.

4. Hoy también necesitamos ir al Padre, confesar nuestras equivocaciones, y como hicieron los hermanos de José, cambiar nuestra vida y la de aquellos a quienes amamos.

5. La última parte del versículo 9 complementa: "Ven a verme. No tardes" (DHH). La orden era para que sus hermanos regresaran lo más rápido posible con Jacob, adonde él estaba viviendo.

6. Jesús también nos invita: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 28:11). Ir a Jesús significa renunciar al resentimiento, a la amargura y a la envidia, para que él ponga nuevos sentimientos y virtudes de su carácter en nuestro corazón. Solo así tendremos paz.

Conclusión

1. Vigile su corazón. Suplique el auxilio de Cristo. No abrigue envidias, celos, resentimientos o deseos de venganza. Esos sentimientos pueden impulsarlo a hacer algo que podría avergonzarlo en el futuro.

2. En lugar de pensar respecto del mal que los otros le pueden haber causado, piense en el bien que usted puede realizar en favor de muchas personas.

3. Participe de alguna actividad que promueva el bien al prójimo: visite a personas enfermas, ayude a familias necesitadas, dé estudios bíblicos. Eso trae alegría y paz al corazón.

4. Así como Dios transformó el mal en la vida de José en una bendición, él hará lo mismo en su vida. Persevere en la conquista de ideales elevados. Dios estará siempre a su lado, hasta el día en que subamos al cielo para vivir eternamente con nuestro amado Jesús.

Reones Alves Nunes es director de Ministerio Personal y Esc. Sab. de la Asociación Minera Norte, Rep. del Brasil. ‹

"NIÉGUESE A SÍ MISMO"

Mateo 16:21-25

Introducción

1. Como seres humanos, todos diferimos en muchas cosas: temperamento, intereses, preferencias, perspectivas en relación con la vida, personalidad, etc.

a. Sin embargo, en medio de esta variedad existe algo común a todos nosotros: el celo por la preservación del yo.

b. Independientemente de nuestros orígenes, la herencia genética, la franja de edad a la que pertenezcamos, la religión que profesemos, esa es una marca universal, que algunos llegan a llamar "el lado oscuro de la humanidad"; la fiebre del "Yo primero".

2. Esa filosofía de vida cree que el poder, la fama o el dinero son instrumentos que miden el éxito de alguien, y nuestro mundo la celebra con entusiasmo. Por eso, cuando enfrentan requerimientos para realizar algún trabajo o vivir ciertos modelos de conducta, las personas preguntan: ¿Qué voy a ganar con eso? ¿Cómo seré visto por los demás?

3. El mensaje es claro: nunca te permitas no ser el primero. Defiende tus intereses, sin restricciones. De esa manera, la nutrición del egoísmo no es solamente tolerada, sino también activamente promovida y apoyada.

I. Noción perdida

1. En una época en que las personas piensan más en sí mismas que en nadie, la palabra "servicio" ha, virtualmente, desaparecido del vocabulario de muchos.

a. Por eso aplaudimos como una rareza impensable los pequeños gestos y las iniciativas que benefician al otro. Por ejemplo, el "detalle" de que una persona haga llegar a su verdadero dueño un objeto perdido es recibido con extrema sorpresa.

b. Hemos sido enseñados insistentemente en que la vida se resume en esto: más y mejor para mí. ¿Qué importa el resto?

c. Necesitamos despertar al potencial destructivo de la mentalidad "Yo primero". Necesitamos comprender que no pueden ser simplemente olvidadas las cosas que hacen que la vida realmente sea importante: valores, fraternidad, unidad, disposición para servir, solidaridad, donación, entrega.

II. La lógica divina

1. No nos sorprende que Jesús haya dedicado tanto tiempo y esfuerzo para enseñar a sus discípulos un nuevo camino de vida. Intentó revertir en la mente de cada uno de ellos el lenguaje usado comúnmente: En lugar de "mío", "nuestro"; "dar" antes de "recibir"; "servir" en vez de "ser servido".

a. Pero los discípulos no siempre demostraban comprender la enseñanza. Para ellos, con sus perspectivas y expectativas nacionalistas, nada de eso parecía lógico.

2. En el texto de Mateo 16:21 al 25, Cristo acababa de decir que él debería sufrir y morir. Pedro, a pesar de la clara exposición del Maestro, lo reprendió diciéndole que eso jamás ocurriera. En su mente, tal curso de acción representaba un desperdicio de sabiduría, de vida y de autoridad. Después de todo, ¿dónde irían a parar las expectativas (los intereses particulares) de cada uno de ellos? ¿En qué acabaría el sueño de la destitución del sistema gubernamental vigente y el establecimiento de un reino, en el que ellos ocuparan los lugares más importantes? No, eso no tenía que terminar en el polvo de la muerte, no podía acabar en la sepultura.

a. La reacción de Cristo sorprendió a Pedro. El Maestro reconoció al enemigo que manipulaba el pensamiento y las palabras de su inconstante discípulo. Durante todo su ministerio terrenal, él había intentado enseñarles que la actitud del "Yo primero" no era el mejor estilo de vida.

b. En otra ocasión, llegó a aclarar la diferencia entre el modo de ser de los líderes mundanos y el verdadero sentido del Reino de Dios (Mat. 20:25-28).

3. Toda su vida fue una demostración de amor, altruismo y servicio. Su muerte sería el último ejemplo de amor y donación a otros. Pero Pedro y los demás discípulos, como nosotros hoy, tenían el foco dirigido hacia el "Yo primero". Todos estaban hechizados por el sistema de valores, por el posible poder, por la promoción y los privilegios que el mundo podría ofrecer.

III. La muerte del yo

1. La actitud de Pedro demuestra la obstinación y lo nociva que es la mentalidad "Yo primero". No es algo como un virus pasajero, un desajuste psicológico o un simple trazo de herencia genética. Por eso mismo, no puede ser erradicada con antibióticos ni con sesiones de psicoanálisis.

a. Ese es un mal profundamente arraigado en el corazón y, a menos que sea tomada alguna medida radical, drenará la plenitud de nuestra vida y nos costará la eternidad.

b. La única medida radical que funciona en este caso es la muerte: la muerte del yo. La mentalidad "Yo primero" debe ser crucificada; pues "si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo" (Mat. 16:24).

2. En este punto, nos encontramos con una paradoja magnífica: esa muerte, esa renuncia a nosotros mismos, finalmente nos llevará a experimentar justamente lo que más deseamos y que buscamos por el atajo de las arenas movedizas del "yo primero": una profunda, plena y absoluta realización personal. Después de todo, "todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará" (Mat. 16:25).

Conclusión

Si hemos seguido el modelo humano de buscar siempre la satisfacción del yo, debemos empezar a permitir a Dios que revierta nuestros intereses. Sin lugar a dudas, nuestra vida tendrá otro significado, nuestros frutos serán otros y estaremos más identificados con el carácter del Salvador.

Zinaldo Santos es pastor jubilado y reside en Tatuí, San Pablo, Rep. del Brasil.‹

POR LA GRACIA DE DIOS

1 Corintios 15:10

Introducción

"Gracia": una palabra de enorme amplitud, que presenta una variedad de significados. Aparece 150 veces en el Nuevo Testamento. Solamente el apóstol Pablo la menciona 100 veces en sus Epístolas.

I. El significado del término "gracia"

1. Gracia como belleza o atractivos.

En el libro de Proverbios, capítulo 1, versículos 8 y 9, dice que la instrucción y la doctrina de los padres son como "adorno de gracia".

2. Gracia como belleza en el lenguaje.

a. Al oír a Jesús, los oyentes "estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca" (Luc. 4:22).

b. Pensando en la amabilidad y la bondad de los cristianos, el apóstol Pablo aconseja que "sea vuestra palabra siempre con gracia" (Col. 4:6).

3. Gracia como buena voluntad y favor.

a. Hechos 7:10. En su último discurso, Esteban presenta al patriarca José, hijo de Jacob, que aunque estaba preso en Egipto, por intermedio de Dios alcanzó gracia y sabiduría delante de Faraón.

b. En Hechos 2:47 se afirma que los apóstoles, después del Pentecostés, predicaban y alababan al Señor alcanzando gracia, o cayendo en gracia, ante todo el pueblo.

La palabra "gracia", entre otros significados, se aplica a: buena voluntad, bondad, favor, amabilidad, atractivos o belleza, don, presente. Sin embargo, el significado más elocuente y sublime de la palabra "gracia" está aplicado a la relación de Dios con el hombre.

4. Gracia aplicada a la salvación.

a. El tema de la salvación por la gracia es de vital importancia para el apóstol Pablo. En sus escritos, ese es el énfasis: el amor transformador y que todo lo abarca, para salvar a los pecadores.

b. La gracia no solamente comprende la misericordia y la buena voluntad de Dios, sino también el poder de Jesús para salvar.

c. La noticia de esta gracia revelada en Jesús es denominada como "el poder de Dios para salvación" (Rom. 1:16). De esa manera, el evangelio y la gracia son casi sinónimos, dentro del plan de la salvación.

d. "El único poder que puede crear o perpetuar la paz verdadera es la gracia de Cristo. Cuando esté implantada en el corazón, desalojará las malas pasiones que causan luchas y disensiones" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 179). "La gracia que Cristo derrama en el alma es la que crea en el hombre enemistad contra Satanás. Sin esta gracia transformadora y este poder renovador, el hombre seguiría siendo esclavo de Satanás" (*El conflicto de los siglos*, p. 325).

II. La gracia en la vida personal del apóstol Pablo

a. La mejor manera de evaluar la gracia en la vida del apóstol Pablo es contrastando su experiencia antes y después de la gracia.

b. El antes: "Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más" (Fil. 3:4-8).

Entre otras ventajas, él pertenecía a la tribu de Benjamín.

¿Quién fue Benjamín? Hijo menor de la esposa favorita de Jacob, fue el único que nació en la Tierra Prometida. La tribu de Benjamín resistió los abusos de las culturas paganas. De su tribu surgió el primer rey de Israel: Saúl. El nombre Saulo le fue dado al apóstol en homenaje a Saúl.

No era cosa de poca importancia pertenecer a la tribu de Benjamín. Era como pertenecer a una nación dentro de una nación, ser un judío de judíos, un selecto entre los selectos.

El apóstol se encuadraba en el concepto judío de justicia. "En cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible" (Fil. 3:6).

Aumentaba sus méritos visitando a los enfermos, dando limosnas y observando las leyes; y disminuía sus culpas ayunando, orando y realizando penitencias.

c. El apóstol Pablo tenía motivos de sobra para enorgullecerse de su "currículum". Sus ventajas de nacimiento y educación eran muchas. "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo" (Fil. 3:7). "Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo" (1 Cor. 15:10).

Conclusión

¿Qué nos enseña el texto?

1. La gracia de Cristo dio significado a la vida de Pablo y lo salvó. Descubrió su vocación y su misión.

b. ¿Cuántos viven sin metas, sin objetivos, sin vocación? Thomas Carlyle escribió: "Bienaventurado aquel que descubrió su verdadera vocación, no debe buscar otra bendición, pues encontró el supremo ideal de su existencia".

2. La gracia no fue sin efecto.

a. ¿Cuántos viven en la mediocridad, conformándose con resultados que están mucho más acá de lo que podrían alcanzar por el potencial que tienen?

b. ¿Cuántos temen frente a tareas difíciles, generando su indecisión y fracaso?

c. La gracia impelió al apóstol Pablo a trabajar (*kopiao*, en griego) con alegría, pues esa palabra se usaba para definir el alegre orgullo del hábil artesano.

d. El apóstol Pablo no esquivó los desafíos, trabajó arduamente.

e. ¡Cuántas luchas! ¡Cuántas pruebas! ¡Cuántas victorias! ¡Cuántas conversiones y cuántas iglesias fundadas!

f. En la vida del apóstol Pablo, la gracia produjo resultados.

3. ¿Qué está obrando la gracia en su vida?

Almir M. Marroni es director de Publicaciones en la Asociación General. ‹

Novedad

Pídelo al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:

SEHS

Asociación Casa Editora Sudamericana

editorialaces.com

RESURRECCIÓN DE LA IGLESIA MISIONAL

La iglesia que no evangeliza se fosiliza

Everaldo Carlos, pastor de distrito en Francisco Morato, San Pablo, Rep. del Brasil.

Jeca Tatu es un famoso personaje de historietas creado por el escritor brasileño Monteiro Lobato. Este personaje representaba un campesino que vivía en el monte, en una casita simple, en la mayor pobreza, en compañía de su mujer, que era muy delgada y fea.

Pasaba los días agachado, fumando enormes cigarros de paja, sin ánimo para hacer nada. Iba al monte a cazar, cosechar palmitos y cortar los frutos de una palmera autóctona. Pero ni siquiera plantaba una semilla de nada en el fondo de su casa. De vez en cuando, pescaba una mojarrita o algún otro pescado. Así iba viviendo.

Daba pena ver su miseria. Pero los que pasaban por allí murmuraban: "¡Qué tremendo perezoso!"

Jeca Tatu poseía muchas hectáreas de tierra, pero no sabía aprovecharlas. Muy de vez en cuando plantaba algo de maíz, un poquito de porotos y unas plantas de zapallo; criaba un cerdito, algunas pocas gallinas, y nada más. Pero los animales necesitaban buscar su propio alimento, porque Jeca no los alimentaba; por eso el cerdo engordaba y las gallinas ponían pocos huevos.

¿Podra ser que tu iglesia se parezca al personaje de esta historieta? Desdichadamente, retrata la realidad de muchas congregaciones, con sus miembros que viven en una especie de inercia misionera. A veces escuchamos decir: "¡La iglesia del pasado era misionera!" La comodidad es resistente a los cambios. Sin embargo, es necesario considerar la necesidad de cambiar las estrategias. Según Thom Rainer, la decadencia de una iglesia no es un evento, sino un *proceso*. Una iglesia que no se identifica con la misión está marcada para ser sepultada.

LA RESURRECCIÓN

Una de las mejores maneras de hacer que una iglesia reviva es comprometerla en la misión en su comunidad. Hay iglesias que solamente se preocupan por las

reformas edilicias, la música, la liturgia, reuniones sin propósito y otras cuestiones irrelevantes, diferentes de la misión que el mismo Jesús les asignó (Mat. 28:18, 19). El "Id" de Cristo es muy claro y enfático. Necesitamos iglesias que sean *relevantes* en sus comunidades. La misión hace que tu iglesia salga del conformismo y sea más actuante. El pastor Rick Warren menciona que el éxito de una iglesia no se mide por el número de personas que frecuentan sus cultos, sino por el número de miembros que se involucran en la misión.

EL VIVIR MISIONAL

El vivir "misional" describe el estilo de vida del cristiano que adopta esa postura, la mente y el comportamiento de un misionero, a fin de alcanzar a otras personas con el mensaje del evangelio. El uso del término ganó popularidad a fines del siglo pasado, con autores como Tim Keller, Ed Stetzer, Alan Hirsch, Frost Michael y Darrel Guder, entre otros.

Alguien dijo que nuestro mayor desafío misionero no está del otro lado del mar, sino del otro lado de la calle en la que vivimos. Vivir misionalmente es *vivir a la luz de la historia de Dios y de la misión de llevar su salvación a los perdidos*. Mark Driscoll afirma que "es imperativo que los cristianos imiten a Jesús, viviendo libremente en su cultura como misioneros fieles al Padre y a su evangelio, de la misma manera en que Cristo vivió en su tiempo y lugar".[1]

MARCAS DE UNA VIDA MISIONAL

A continuación, presentamos algunos puntos que pueden ayudar a evaluar el vivir misional:

Relacionarse: Es necesario construir relaciones sólidas con las personas que el Espíritu de Dios nos lleva a alcanzar. Para Leonard Sweet, ser misional no es un programa de la iglesia, sino un estilo de vida. Declara que los tres secretos de una iglesia viva son: ser misional, relacional y encarnacional. Necesitamos –desesperadamente– "integrarnos" con el mundo, pero no ser del mundo. Pensar que tu iglesia existe solamente con el fin de reservarte un lugar en el banco para que te acomodes en el culto, es olvidar la misión. La iglesia existe para amar al mundo.

Algunas maneras de construir relaciones sólidas:

-Abrir tu casa y compartir tu estilo de vida con las personas próximas; demostrarles que son importantes para ti.

-Interesarte en las necesidades, las preocupaciones y los valores de las personas y compartir actividades que sean importantes para ellas. Aprovechar esos momentos para desarrollar amistades sinceras.

-Invitarlas a reuniones especiales de la iglesia, a cultos y celebraciones.

Escuchar: Todo cristiano que es misionero debe aprender a realizar una exégesis de su propia cultura, percibir sus valores e ideas y dominar su idioma. Al usar esas informaciones, la iglesia misional tendrá éxito en alcanzar a las personas con el evangelio, en el contexto de la cultura en la que está inserta.

Servir: N. T. Wright dice: "La iglesia es llamada para realizar la obra de Cristo, ser el medio de su acción en y para el mundo. [...] Dios pretende colocar el mundo en orden. [...] Dramáticamente lanzó ese proyecto por medio de Jesús, y los que pertenecen al Salvador son llamados en el poder del Espíritu para ser agentes de ese efecto, estableciendo el orden".[2]

Nuestras acciones solidarias pueden alcanzar el corazón al que el mensaje predicado o la música no tendrían acceso. El amor al prójimo es uno de los grandes mandamientos de Jesús. Elena de White nos exhorta a demostrar amor genuino por todos aquellos que nos rodean. Afirmó que es nuestro deber alimentar al hambriento, vestir al desnudo, confortar al afligido y al sufriente. Ayudar a los desalentados y llevar esperanza a quienes no la tienen.[3]

Necesitamos encontrar maneras de aliviar las necesidades del prójimo por medio de acciones directas en la comunidad. Ejemplos simples podrían ser trabajar con gente en situación de calle, conservar parques y plazas públicas, pintar casas, realizar la limpieza y recoger la basura selectivamente, colaborar en el combate de epidemias, participar en campañas de donación de sangre, apoyar las campañas de Navidad, etc.

Predicar: Dios tiene una misión que va más allá de las puertas de la iglesia y que incluye el Reino eterno. Hunsberger defiende la idea de que la iglesia no es un fin en sí misma. Declara que "el reino nunca debe ser separado de aquel que reina".[4]

Es necesario predicar el evangelio prestando auxilio a los que dependen de ayuda en los hospitales, en asilos, en casas de reposo, y a los oprimidos y los desamparados. Presentar el evangelio demostrando perdón, amor y una oportunidad de reconciliación con Dios. Contagiar a los demás por medio del testimonio de vida de las personas a quienes Dios ha llamado.

IGLESIA EN MISIÓN

Toda iglesia debería ser una institución misional, un puesto de avanzada de evangelización establecido por causa del evangelio, un equipo de misioneros enviado a los barrios y las ciudades donde está instalada la congregación. Allan Hirsch menciona que la iglesia misional es una comunidad del pueblo de Dios que define y organiza su vida en torno al real propósito de ser una *agencia de salvación*. La iglesia, en sí misma, no es producto de la misión, está destinada a extender la misión a través de todos los medios posibles. La misión fluye directamente de cada creyente y comunidad que aceptó verdaderamente a Cristo. Obstruirla sería bloquear los propósitos divinos para su pueblo.[5]

¿Está tu iglesia inserta en una comunidad que todavía tiene personas que no conocen a Jesús? ¿Cómo crees que los miembros de tu congregación deberían utilizar su tiempo, sus recursos y sus talentos para alcanzarlas? N. T. Wright expresa de esta manera nuestro deber: "La iglesia existe, en otras palabras, para lo que a veces llamamos 'misión': anunciar al mundo que Jesús es su Señor".[6]

La realidad es que, aunque sigamos viviendo en la misma cuadra en la que crecimos, cuando conocemos a Jesús nos transformamos en ciudadanos del Reino de Dios, llamados para cumplir la misión en el lugar en el que vivimos. George Peters destaca que "si el ser humano debe ser alcanzado, necesita ser alcanzado dentro de su propia cultura".[7] Fue con el objetivo de "encarnar" el evangelio que Jesús se transformó en hombre y vino a la Tierra.

Cuando pensamos y actuamos como agentes misioneros al servicio del evangelio, nuestro estilo de vida comienza a impactar y a transformar a la comunidad en la que vivimos. Nos transformamos en cristianos más intencionales, en la manera en que usamos el tiempo con las personas que necesitan ser alcanzadas, y más estratégicos en la utilización de nuestros recursos y talentos. Al buscar la dirección del Espíritu Santo para interactuar con las personas en nuestra comunidad, nos transformamos en alumnos de su cultura.

Cada iglesia debe establecer su plan para comprometerse en la misión, incentivando la construcción de relaciones duraderas, escuchando, sirviendo y predicando a quienes necesitan ser alcanzados. Darrel Guder declara que "la misión no es solamente un programa de la iglesia. Define a la iglesia como un grupo de personas enviadas de parte de Dios. O somos definidos por la misión o reducimos el alcance del evangelio y el mandato de la iglesia. Por lo tanto, nuestro desafío es pasar de ser una iglesia con una misión, a ser una iglesia misional".[8]

Así como en la historia inicial, algunas iglesias viven como el personaje de historietas Jeca Tatu: tienen un enorme potencial para explotar a su alrededor, pero permanecen esperando que "la vida pase", estacadas en sus "jardines". Quien conoce la historia, sabe que Jeca cambió sus actitudes. Su hacienda se hizo famosa en el país entero. Ahora, desde su oficina Jeca Tatu aprieta un botón y los comederos del ganado se llenan automáticamente; desde su silla de jardín, en el patio interno de su casa, da órdenes a los empleados desde lejos.

La iglesia tiene bajo su responsabilidad una tarea divina, que hasta los ángeles quisieran realizar. David Bosch afirma que "existe misión porque Dios ama a las personas".[9] Todos fuimos llamados para vivir misionalmente por Cristo.‹

Referencias:

[1] Mark Driscoll, *The Radical Reformission* (Grand Rapids: Zondervan, 2004), p. 40.

[2] N. T. Wright, *Simply Christian* (New York: Harper Colins, 2006), p. 204.

[3] Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 73.

[4] George Hunsberger, *Called and Sent to Represent the Reign of God*, Missional Church, Darrel Guder, ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), p. 94.

[5] Alan Hirsch, *The Forgotten Ways: reactivating the church* (Michigan: Brazos Press, 2006), p. 82.

[6] N. T. Wright, *ibíd.*, p. 204.

[7] George Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago: Moody Press, 1972), p. 163.

[8] Darrel Guder, *The Missional Church: a vision for the sending of the church in North America* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), p. 6.

[9] J. David Bosch, *Missão Transformadora: mudanças de paradigma na teologia da missão*, 3ª ed. (São Leopoldo: Sinodal, 2009), p. 470.

PREPARACIÓN PARA EL BAUTISMO

Un factor indispensable para la permanencia de los recién bautizados en la fe

Douglas E. Robertson, profesor de Teología en el Avondale College, Australia.

Uno de los periodos más importantes del desarrollo cristiano es el tiempo en el que los interesados pasan preparándose para el bautismo. Este rito es el símbolo de entrada en la familia de Dios, la iglesia (Rom. 6:4).

"El bautismo es una solemne renuncia al mundo. Los que son bautizados [...] declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satanás, y han llegado a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial".[1]

Aquellos que se preparan para el bautismo necesitan atención y apoyo. La persona bien instruida durante la clase bautismal recibirá base sólida para una vida feliz y victoriosa al lado de Cristo.

PREPARANDO A LOS CANDIDATOS

Instrucción. El tiempo utilizado en la preparación para el bautismo debe ser un tiempo de instrucción. Jesús les pidió a sus discípulos: "[...] vayan y hagan discípulos de todas las naciones. [...] Enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes" (Mat. 28:19, 20, NVI). La preparación para el bautismo es el momento para enseñar las verdades bíblicas a los candidatos. Los grandes temas de la Palabra de Dios necesitan ser claramente presentados, y cada uno de ellos debe ser enseñado de manera simple, para que los candidatos puedan comprender su importancia y aceptarlos por la fe (Hech. 8:30-38).

Estos temas incluyen:

- La gran controversia entre Cristo y Satanás.
- El plan de salvación.
- La encarnación.
- La vida ejemplar de Jesús.
- La muerte expiatoria de Cristo.
- Su resurrección y ministerio sacerdotal en el cielo.
- Las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Debido a las pesadas responsabilidades ministeriales, el pastor no siempre conseguirá estudiar la Biblia con cada interesado. Los ancianos y demás líderes de la congregación, que tienen habilidades en esta área, pueden ayudar al pastor atendiendo a los candidatos.

Desarrollo espiritual. En el inicio de su nueva vida con Cristo, los recién bautizados necesitan de amparo y orientación como hijos recién nacidos en la familia de Dios (Hech. 2:3741). La clase post bautismal puede ser de gran ayuda en ese sentido.

A continuación, algunos temas que pueden ser estudiados:

- Arrepentimiento, confesión y perdón.
- Aceptar a Cristo como Señor y Salvador.
- Cómo vencer las tentaciones.
- Cómo desarrollar una vida cristiana victoriosa.
- Cómo fortalecer la fe y desarrollar un estilo de vida maduro en la experiencia cristiana.

Generalmente, nuestras clases bautismales se concentran solamente en temas doctrinales, excluyendo verdades prácticas y esenciales. En el momento del bautismo, la mayoría de los candidatos tiene un buen entendimiento doctrinal y un conocimiento aceptable sobre nuestras creencias fundamentales. Sin embargo, infelizmente, muchos son bautizados sin comprender los fundamentos del plan de la salvación y sin saber cómo vivir el cristianismo en la práctica.

Por esa razón, no tienen fuerzas para resistir las tentaciones que le sobrevienen después del bautismo. Aquellos que están siendo preparados para el bautismo deben ser conducidos a Cristo y se les debe enseñar a aceptarlo como Señor de sus vidas. Jesús mismo dijo: "Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo" (Juan 12:32, NVI). Los corazones que fueron tocados por el amor divino aceptarán alegremente las exigencias de la nueva fe que los transformó. Su desarrollo espiritual crecerá a partir de la relación diaria con Cristo.

Tiempo de preparación. Durante los primeros meses de la experiencia cristiana, aquellos que fueron bautizados deben ser entrenados y preparados para los privilegios y las responsabilidades de haberse transformado en nuevos miembros de la iglesia de Dios. Algunos asuntos que pueden ser ministrados a quienes recién se convirtieron podrían incluir:

» Comportamiento cristiano.
» Procedimientos y organización de la iglesia.
» Principios y prácticas de adoración.
» Diezmos y ofrendas.
» Cómo guardar el sábado.
» Mayordomía cristiana.
» Testificación.

Los recién bautizados deben ser ayudados a descubrir sus dones y a emplearlos en el cumplimiento de la misión de la iglesia.

Cambio social. Muchas veces familiares y amigos ponen bajo presión a aquellos que son bautizados, debido a los cambios en su estilo de vida. A veces, su decisión de seguir a Jesús hace que esas personas los rechacen. Debido a eso, pueden pasar por un gran estrés.

Algunas personas dejan miembros y amigos de su denominación anterior para unirse a una congregación adventista. Otras, dejan su empleo, y tendrán que buscar otro que no exija trabajar en sábado. Algunas necesitan abandonar ciertas prácticas que no son compatibles con su nuevo estilo de vida. Aquellos que preparan candidatos para el bautismo deben tomar conciencia de que este tipo de cambios no se realiza fácilmente.

A medida que los lleven a aceptar estas nuevas creencias y este nuevo estilo de vida, y los ayuden a hacer nuevos amigos dentro de la nueva comunidad de la iglesia, necesitarán apoyarlos de manera muy especial durante ese proceso de cambios.

Incentiva a los miembros de la iglesia para que sean receptivos con esas nuevas personas. Necesitan sentir que son bienvenidas y que pertenecen a la congregación. Incentiva a los miembros para que hagan amistad con esos hermanos recién bautizados. La integración social de esas personas es vital para su crecimiento espiritual y su permanencia en la nueva fe (ver Luc. 11:2426).

MÉTODO DE INSTRUCCIÓN

En la mayor parte de los países del mundo, las personas son preparadas para el bautismo a través de una serie de estudios bíblicos, que generalmente son suministrados en sus casas o en una clase bautismal en la iglesia. Otras son instruidas por medio de cursos bíblicos por correspondencia, conferencias públicas o estudios con laicos. Sea cual fuere el método utilizado, el contenido de las lecciones debe incluir las principales enseñanzas y creencias de nuestra iglesia.

Sin embargo, es importante recordar que es necesario más que solamente el conocimiento de nuestras creencias fundamentales para el bautismo. Durante el tiempo de instrucción, deberá haber varias ocasiones en que tú, como instructor, deberás conocer más particularmente a cada candidato. Esto te dará la oportunidad de orar, evaluar las necesidades y la condición espiritual de ellos. También les dará la oportunidad de hacer preguntas, y compartir sus alegrías y sus preocupaciones contigo. Cerciórate de que esas personas están comprendiendo plenamente el plan salvífico de Dios, y la responsabilidad que tendrán al transformarse en miembros de su iglesia.

Los candidatos para el bautismo necesitan una preparación más cabal. Deberán ser instruidos más fielmente de lo que generalmente se lo ha hecho. Los principios de la vida cristiana deben ser presentados claramente a los recién venidos a la verdad. "El pastor de la iglesia tiene un deber que cumplir para con estas almas. ¿Siguen malas costumbres y prácticas? Es deber del pastor tener reuniones especiales con ellos. Deles estudios bíblicos, converse y ore con ellos, y muéstreles claramente lo que el Señor requiere de ellos. Léales la enseñanza de la Biblia acerca de la conversión. Muéstreles cuál es el fruto de la conversión, la evidencia de que aman a Dios".[2]

¿CÓMO SABER SI ESTÁN PREPARADOS?

Cuando los candidatos están preparados para el bautismo, deben presentar evidencias claras de que:

» Jesús es el Señor de sus vidas (Mat. 10:32; Rom. 10:9; 1 Juan 4:15).
» Experimentaron arrepentimiento y conversión (Hech. 2:38; 3:19).
» Confían en los méritos de Cristo para la salvación (Mar. 16:16).
» Relación diaria con Cristo.
» Completaron el curso bíblico y el estudio de las doctrinas distintivas de la iglesia (Mat. 28:20).
» Fueron preparados para las responsabilidades de ser miembros de la iglesia remanente de Dios.
» Están involucrados en la adoración y en la testificación de la iglesia.

Antes del día de la ceremonia, los candidatos deben ser visitados por el pastor o el anciano para confirmar su preparación para el bautismo, y después deben ser sometidos a la aprobación de la junta de la iglesia.

El bautismo es una experiencia extremadamente importante en la vida de aquel que se transformará formalmente en un cristiano adventista. La preparación cuidadosa es vital para su desarrollo y crecimiento en la fe. Cada lección, estudio bíblico y visita que esa persona recibe deberá realizarse de manera especial, a fin de que las mejores oportunidades sean promovidas para fortalecerla en su trayectoria cristiana.‹

REFERENCIAS

[1] Elena de White, *El evangelismo* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2015), p. 309.
[2] *Ibíd.*, pp. 227, 313.

EL APÓSTOL PABLO Y LA LEY

Consideraciones exegéticas sobre Romanos 6:14.

Leandro Velardo, profesor de la Facultad de Teología en la Universidad Adventista del Plata.

Entre los diversos temas que se destacan en Romanos, la significativa relación entre la "Ley" y la "gracia" es uno de los más caros al corazón del apóstol Pablo. Con todo, en el cristianismo, esta reveladora correspondencia ha llegado a ser, recurriendo al léxico popular, un "tabú (teológico)". De allí que la siguiente declaración del salmista resulta, en el pensamiento y la experiencia de no pocos cristianos, ajena y distante: "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron" (Sal. 85:10, RVA, 2015). Elena de White no nos deja a oscuras en cuanto a la identidad del autor último de tal desenlace teológico: "Es sofistería de Satanás la idea de que la muerte de Cristo introdujo la gracia para ocupar el lugar de la Ley". Y en una suerte de paráfrasis de Romanos 3:31 agrega: "Esa preciosa gracia ofrecida a los hombres por medio de la sangre del Salvador establece la Ley de Dios".[1]

"No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6:14)[2]

Al leer la afirmación: "No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia", y al familiarizarnos con la discusión teológica que ha generado, una de las preguntas que se halla detrás de todos los debates es: ¿Qué pretendía significar Pablo con la palabra "ley" en Romanos 6:14? Las respuestas más representativas son: 1) la ley de Moisés y 2) la ley como un principio general. Ahora bien, más allá de la opción que elijamos, todavía es necesario definir qué "connota". Algunas propuestas acerca de lo que comprende el término "ley" en Romanos 6:14 han sido: 1) los conceptos "ley" y "pecado" trabajan complementariamente, precisando que vivir bajo la ley es vivir bajo el poder del pecado (D. J. Moho & T. R. Schreiner); 2) Pablo se refiere aquí a la capacidad de la ley para exponer y condenar pecadores (C. E. B. Cranfield); 3) "ley" indica una "distinción" entre judíos y gentiles (J. D. G. Dunn); 4) el empleo de "ley" en Romanos 6:14 confirma el estado de esclavitud del ser humano frente al pecado (J. Murray). Algunos, partiendo de una visión dicotómica entre "ley" (*nómos*) y "gracia" (*cháris*), han cuestionado la naturaleza misma de la Ley de Dios, poniendo en duda su validez en el contexto de la experiencia cristiana. Pero, leyendo con detenimiento, resulta extremadamente improbable que Pablo socave tan denodadamente aquella Ley que en otros lugares del mismo documento enaltece y caracteriza como normativa (ver 3:31; 7:12, 14, 22, 25; 8:4, 7; 13:8-10).[3] Otros han intentado aportar claridad, señalando que la frase traducida como "No estáis bajo la ley", en el idioma original no tiene el artículo definido antes de la palabra "ley" (lit. "no estáis bajo ley"). No obstante, en griego *koiné* –al no existir el artículo indefinido–, un sustantivo sin artículo puede ser "indefinido", "cualitativo" o "definido". En tal caso, pese a los intentos realizados,[4] la ausencia o la presencia del artículo en el uso paulino de la expresión "ley" no nos permite derivar un principio lingüístico e interpretativo concluyente.[5] Por otro lado, un principio semántico ya consensuado en la erudición paulina es que el uso del griego *nómos* refleja la polivalencia de la expresión hebrea *torah*. Esto implica que "ley", en la literatura paulina, alberga una diversidad de matices (por ejemplo: Rom. 7:7; 8:2; 1 Cor. 14:21; Gál. 4:21; 6:2). Así, el contexto inmediato al texto en el que se inserta la palabra "ley" es lo que acabará por determinar, en última instancia, su significado.

En la primera sección del versículo 14, la partícula *gár* ("porque") no solo introduce material aclaratorio, que refuerza o apoya lo que precede, sino también conecta lingüísticamente los versos 12 al 14. La oración continúa con el término "enseñoreará" (RVR 60), que traduce la fuerza del futuro indicativo *kyrieusei* (de *kurieuo*, "dominar", "gobernar"). En castellano, los traductores vierten este verbo como un futuro (indicativo), un presente (indicativo) o un imperativo (simple): "Pues el pecado no volverá a dominaros" (BJ); "Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes" (DHH); "El pecado ya no es más su amo" (NTV); "Porque el pecado no se enseñoreará de ustedes" (RVA, 2015); "Así el

pecado ya no tendrá poder sobre ustedes" (TLA); "No os dejéis dominar por el pecado" (BLP); "El pecado ya no gobernará sobre ustedes" (PDT).[6]

A pesar de la falta de consenso entre las distintas versiones y entre los exégetas paulinos respecto de las implicaciones hamartológicas de *kyrieuse* –¿una "orden" (J. A. Fitzmyer, B. M. Newman, E. A. Nida) o una "promesa" (T. R. Schreiner, F. Godet, L. Morris, J. Murray, D. J. Moo, J. D. G. Dunn)?–, entiendo que el contexto inmediato (vers. 12-14) y más amplio (cap. 5-8), junto con la dimensión cualitativa de *hamartía* (uso anartroso) y la naturaleza del futuro indicativo,[7] permiten sugerir que el apóstol no está afirmando aquí la "impecabilidad" de los cristianos, sino la posibilidad que estos tienen de *vivir a la altura de la fe que profesan*.[8] Como pareciera evidente, la intensidad reflejada en la fraseología paulina conceptualiza una actitud condescendiente (*epithymia* [vers. 12]) y servil (*hupakouo* [vers. 12]) ante el pecado, a través de las sugestivas expresiones "reine" (*basileueto* [vers. 12]) y "enseñoreará" (*kyrieusei* [vers. 14]). La propuesta cristiana, en su manifestación teológica más pura y elemental, procura restaurar la relación entre Dios y la humanidad. Esto supone abandonar una "filosofía de vida" sesgada por el pecado ("instrumentos de injusticia [*adikías*]" [vers. 13]), para adoptar una "teología de vida" ("instrumentos de justicia [*dikaiosynes*]" [vers. 13]); es decir, un estilo de vida que, superando la percepción mezquina y limitada inherente al ser humano, adopte como base la Revelación.

El enfoque paulino, de claro alcance existencial, presume una transformación del repertorio conductual del creyente (ver 6:6, 16, 17, 18, 19, 20, 22); el confesar que Jesús de Nazaret es el Mesías comprende reconocerlo como nuestro Salvador y como nuestro Señor ("el señorío de Cristo", ver "No [*mé*] reine [...] el pecado" [vers. 12]; "Ni [*medé*] presentéis [...] al pecado" [vers. 13]).

Las fórmulas "bajo la ley" (*hypo nómon*) y "bajo la gracia" (*hypo chárin*), en la segunda sección del versículo 14, exponen la razón que sustenta lo expresado al inicio del texto (nótese nuevamente el uso de *gár*). El trasfondo teológico de "bajo la ley" emerge de un modelo salvífico centrado en la Ley (nomocéntrico), que reduce la experiencia religiosa a un "quehacer" (ergocéntrico [ver Rom. 3:20]). Sumado a esto, la estructura sintáctica *hypó* + acusativo devela que la palabra "bajo", en nuestras traducciones modernas, entraña la idea de "control". Alonso Schökel capta, con indudable sensibilidad, esta particularidad lin-

güística: "Ya que no viven *hypo nómon*/sometidos a la ley" (BNP). Difícilmente pueda uno pasar por alto el acentuado contraste entre la impotencia del hombre y la contundencia del pecado; el cual termina subyugando sus estériles esfuerzos para, así, condenarlo a la desesperanza. La convicción del apóstol se materializa en un lenguaje de esclavitud y sumisión que no "victimiza" al hombre, sino que lo descubre en su ignorancia egocéntrica ("salvación por obras"). En oposición, "bajo la gracia" denota la potencia salvífica del sacrificio expiatorio de Cristo. En el conjunto del pensamiento soteriológico de Pablo, el mensaje parte de la macrohistoria ("conflicto cósmico" [5:12-21]) para explicar la microhistoria ("nuestra vida" [6:12-14]). En este marco, el bautismo es el punto de inflexión a través del cual el creyente acepta –y experimenta– el ofrecimiento divino (6:4-9). Únicamente por la gracia y la misericordia de Dios, al igual que el apóstol podemos exclamar: "Con Cristo he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gál. 2:20, RVA–2015).

Sobre la base de lo dicho hasta aquí, Romanos 6:14 es una pieza fundamental de la teología paulina acerca del bautismo (6:1-14). La singularidad del verso 14 radica en que, como testigo de una imperiosa necesidad de sentido, arroja luz sobre la cotidianeidad de quienes han aceptado en su vida la intervención salvífica y el señorío de Jesús de Nazaret.

CONCLUSIÓN

La frase "no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" nos permite vislumbrar, tras la plenitud de lo anhelado, un mensaje de claro corte cristocéntrico; el texto no discute la continuidad o la discontinuidad de una determinada "ley", sino que da testimonio de una hermenéutica cuya reflexión teológica *gravita en torno de la obra y la persona de Cristo*. Como es de esperar, las proyecciones no dejan área de la existencia humana fuera del marco teórico, y bajo la guía divina, consienten el deseo del hombre de visualizar un Dios tan trascendente como inmanente.

Finalmente, es posible intuir que el tema y la gran contribución de Romanos es manifestar de forma categórica nuestra dependencia vital de Jesús de Nazaret –y de su justicia–, al concientizarnos de nuestra ineludible, patética y autodestructiva condición pecaminosa.

Referencias:

[1] Elena de White, ***Fe y obras*** (Buenos Aires: ACES, 1984), p. 29.

[2] Las referencias al texto griego del Nuevo Testamento responden a ***Novum Testamentum Graece***, eds. E. Nestle, ***et al***., 28ª rev. ed., 2 korrigierter Druk (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012). Las traducciones de la Biblia al castellano empleadas en esta reflexión son: ***Biblia de Jerusalén*** (BJ [2009]), ***Dios habla hoy*** (DHH [2009]), ***La Biblia de Nuestro Pueblo*** (BNP [2008]), ***La Palabra*** (BLP [2010]), ***Nueva Traducción Viviente*** (NTV [2010]), ***Palabra de Dios para todos*** (PDT [2012]).

[3] Ver N. T. Wright, ***Paul and the Faithfulness of God*** (Minneapolis: Fortress Press, 2013), t. 1, p. 513, nota 153.

[4] Ver E. De Witt Burton, ***A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Galatians*** (New York: C. Scribner's sons, 1920), pp. 447-460; S. Westerholm, "Torah, Nomos and Law", en ***Law in Religious Communities in the Roman Period: The Debate Over Torah and Nomos in Post-Biblical Judaism and Early Christianity*** (SCJ, eds. P. Richardson y S. Westerholm; Waterloo, Ont.: Wilfrid Laurier University Press, 1991), pp. 45-56. Un aporte reciente sobre el uso del artículo en griego es el de R. D. Peters, ***The Greek Article: A Functional Grammar of items in the Greek New Testament with Special Emphasis on the Greek Article*** (LBS; Leiden: E. J. Brill, 2014).

[5] Ver J. H. Moulton y N. Turner, ***A Grammar of New Testament Greek*** (Edinburgh: T. & T. Clark, 1963), t. 3: Syntax, p. 177.

[6] Encontramos el mismo uso de ***kurieuo*** en una inscripción de mediados del S. II d.C. (G. H. R. Horsley ***et al***. eds., ***New Documents Illustrating Early Christianity*** [AHDRC, 5 vols.; Australia: Macquarie University, 1981-1989], t. 2, p. 105).

[7] Acerca del futuro indicativo, véase F. Blass, A. Debrunner y R. W. Funk, ***A Greek Grammar of the New Testament and other Early Christian Literature*** (Chicago: University of Chicago, 1961), p. 183; C. F. D. Moule, ***An Idiom Book of New Testament Greek***, 2ª ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 1959), p. 10; S. E. Porter, ***Idioms of the Greek New Testament***, 2ª ed. (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), p. 44; M. Zerwick, ***El griego del Nuevo Testamento***, 4ª ed., (Navarra: Verbo Divino, 2006), pp. 125, 126. Aunque en ocasiones se ha insinuado un influjo semita, la función del futuro indicativo en el Nuevo Testamento se alinea con el griego clásico y helenístico. Ver en tal sentido F. Rodríguez Adrados, ***Nueva sintaxis del griego antiguo*** (Madrid: Gredos, 1992), pp. 469-471.

[8] Los intérpretes reconocen una "tensión escatológica". Véase, a modo de ejemplo, R. N. Longenecker, ***The Epistle to the Romans: A Commentary on the Greek Text*** (NIGTC; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2015), p. 616.

[9] "Cristo ha hecho del bautismo la señal de entrada en su Reino espiritual. Ha hecho de él una condición positiva que todos deben cumplir, si desean ser considerados bajo la autoridad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Elena de White, ***Testimonios para la iglesia***, t. 6 [Miami: APIA, 2004], p. 97).

BIBLIOTECA del HOGAR CRISTIANO

60 Títulos

Elena G. de White

[9889] **Biblioteca del hogar cristiano (x60)**

- Cartas a jóvenes enamorados
- Conducción del niño
- Consejos para la iglesia
- Consejos para los maestros
- Consejos para los padres
- Consejos sobre el régimen alimenticio
- Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática
- Consejos sobre la salud e instrucciones para los obreros médicos
- Consejos sobre mayordomía cristiana
- Cristo en su Santuario
- El camino a Cristo
- El colportor evangélico
- El conflicto de los siglos
- El Deseado de todas las gentes
- El discurso maestro de Jesucristo
- El evangelismo
- El hogar cristiano
- El ministerio de curación
- El ministerio de la bondad
- El ministerio de las publicaciones
- El ministerio médico
- El ministerio pastoral
- El otro poder
- Eventos de los últimos días
- Fe y obras
- Fundamentos de la educación cristiana
- Hijas de Dios
- Joyas de los testimonios - Tomo 1
- Joyas de los testimonios - Tomo 2
- Joyas de los testimonios - Tomo 3
- La edad dorada
- La educación
- La educación cristiana
- La historia de la redención
- La música
- La oración
- La Segunda Venida y el cielo
- La temperancia
- La verdad acerca de los ángeles
- La voz: su educación y uso correcto
- Los hechos de los apóstoles
- Mensajes para los jóvenes
- Mensajes selectos - Tomo 1
- Mensajes selectos - Tomo 2
- Mensajes selectos - Tomo 3
- Mente, carácter y personalidad - Tomo 1
- Mente, carácter y personalidad - Tomo 2
- Notas biográficas de Elena de White
- Obreros evangélicos
- Palabras de vida del gran Maestro
- Patriarcas y profetas
- Primeros escritos
- Profetas y reyes
- Promesas para los últimos días
- Sermones escogidos - Tomo 1
- Sermones escogidos - Tomo 2
- Servicio cristiano
- Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio
- Testimonios para los ministros
- Vida de Jesús

EQUIPO MINISTERIAL

El pastor y los ancianos deben ser colaboradores, no competidores

Geraldo Magela Oliveira Tostes es director de la Asociación Ministerial de la Unión Sudeste Brasileña.

¿Cómo pueden el pastor y el anciano hacer de su ministerio una asociación, y no una competición? El sabio Salomón dice: "A la honra precede la humildad" (Prov. 15:33); el apóstol Pablo recomendó que debemos soportar a todos con humildad, mansedumbre y amor (ver Efe. 4:2). Y agrega que nada debemos hacer por contienda, sino con humildad (ver Fil. 2:3). Sin embargo, en el desempeño cotidiano, pastor y anciano, si no son vigilantes, e incluso sin percibirlo, pueden crear un clima de competición en la administración de la iglesia local en que actúan como líderes espirituales.

Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, competición es: "Competencia o rivalidad de quienes se disputan una misma cosa o la pretenden". Podrían ser sinónimos de este concepto ideas tales como lucha, conflicto, oposición. La idea, entonces, es que la competición es la reivindicación simultánea del mismo poder, de la misma dignidad o del mismo título.

De hecho, la competición es intrínseca al ser humano desde el nacimiento, y forma parte de la vida en todos los aspectos. Sea en la recreación, en el trabajo, en la familia, y lamentablemente, también en la iglesia. ¿Por qué? Por naturaleza, el ser humano es altamente competitivo. Podemos inferir de esto que la competición está más insertada en el aspecto negativo de la vida.

El pecado intensifica en el ser humano el deseo de supremacía. Esto nos hace recordar la postura de Lucifer en el cielo (ver Isa. 14:13, 14; Eze. 28:14, 15). En la relación entre las personas, este deseo se expresa en el ansia de vencer, de llegar primero y de estar por encima del otro, hasta incluso por cosas insignificantes.

De esta manera, la competición crea un ambiente de mucha hostilidad. David Sarnoff, empresario estadounidense del siglo XX, afirmó: "La competición despierta lo que hay de mejor en los productos, y lo que hay de peor en los seres humanos".

En medio de todo esto, el ideal de servicio queda excluido del estilo de vida de las personas, y lamentablemente, también de la iglesia.

Establecer metas, proyectos y acciones es necesario; todo eso tiene su importancia y su lugar en nuestra vida y también en la iglesia. Para cumplir su misión, la iglesia necesita planificar las actividades. Elena

de White escribió: "Nuestra obra se halla claramente establecida en la Palabra de Dios. El cristiano debe unirse con el cristiano, la iglesia con la iglesia, el instrumento humano debe cooperar con el divino y todo instrumento ha de subordinarse al Espíritu Santo, y todo debe combinarse para dar al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios" (*Servicio cristiano*, p. 14).

SOCIEDAD MINISTERIAL

"El predicador no debe tener el sentimiento de que debe encargarse por sí mismo de toda la obra de predicación, trabajo u oración, debe educar a personas que lo ayuden en ello en toda iglesia" (*ibíd*., p. 88).

En este contexto, la sociedad pastor/anciano es fundamental. Ambos deben ser conscientes de que, en la iglesia local, desarrollan un ministerio pastoral cuyo objetivo es *servir a la iglesia*. La competición por el poder, la autoridad o la supremacía amenaza la eficacia de esa sociedad.

El Nuevo Testamento trae algunos ejemplos de una obra misionera realizada en sociedad, pero uno de ellos es extraordinario: Juan el Bautista. Cuando sus discípulos le hablaron de que Jesús, en una aparente popularidad, era buscado por las personas (ver Juan 3:26), les habló de su papel en aquella "sociedad" (ver Juan 3:28).

Al hablar de la obra del Mesías, Juan el Bautista dice: "Conviene que él crezca, pero que yo mengüe" (Juan 3:30). Esta declaración expresa, en primer lugar, la conciencia de Juan el Bautista de que Jesús era el Mesías prometido, y, por lo tanto, de que estaba por encima de él por la naturaleza de su obra. Por otro lado, expresa su conciencia de que había cumplido su misión como precursor de Cristo.

En la iglesia local, anciano y pastor deben ser conscentes de que uno no es más que el otro, sino que juntos forman una sociedad ministerial para el cuidado de la iglesia.

"Cuando la Junta Directiva de la Asociación asigna un pastor o varios pastores para trabajar en una iglesia, el pastor, o el pastor principal, si hay más de uno, debe ser considerado como el oficial de mayor rango, y el anciano o los ancianos locales, como sus asistentes. Su trabajo está estrechamente relacionado y, por lo tanto, deben trabajar juntos en armonía. [...] La obra pastoral de la iglesia debe ser compartida por ambos. Los ancianos, en consejo con el ministro, participan de la responsabilidad pastoral, que incluye visitar a los miembros de la iglesia, ministrar a los enfermos, hacer arreglos para que alguien oficie en la ceremonia del ungimiento de enfermos o en la dedicación de niños, o dirigirlas él mismo, animar a los que están desanimados y ayudar en otras responsabilidades pastorales. Como subpastores, deben ejercer constante vigilancia sobre la grey" (*Manual de la iglesia*, pp. 71, 72).

DIFERENCIAS

Es natural que haya diferencias de ideas y de opiniones cuando dos o más personas están involucradas en algún proyecto o emprendimiento. En ese aspecto, algunas cuestiones están presentes: temperamentos, personalidades y el estilo de ser de cada persona. Obviamente, hay personas con quienes nos "afinamos" más que con otras, por las cuestiones que mencionábamos anteriormente. En la iglesia eso no es diferente. Pero es exactamente en ese aspecto que entra la eficacia de la sociedad pastor/anciano.

Se debe tener cuidado, y un espíritu de unidad, para que estas cuestiones no interfieran en el buen liderazgo que esa sociedad puede proporcionar a la iglesia. Y la iglesia, naturalmente, es beneficiada con eso. Por esa razón, la humildad es el principio básico de una relación administrativa de éxito. Eso implica sociedad, y no competencia.

Cuando en esa sociedad estratégica predominan una o algunas diferencias que están influyendo negativamente sobre la relación administrativa, lo mejor es que haya un diálogo, a fin de aclarar puntos de vista y unificar ideas y conceptos, teniendo en vista el bienestar y la unidad de la iglesia. En ese momento, son esenciales algunos factores: humildad, transparencia, espíritu perdonador, disposición a rever ideas, conceptos y posturas.

Esto se puede realizar en las más diversas ocasiones posibles: en un momento de recreación, en una visita amigable, en una caminata; en fin, en muchas ocasiones. Una iglesia que acompaña a sus líderes y percibe esa disposición de unidad a pesar de las diferencias, se siente segura; y lo mejor de todo, incentivada a seguir a sus líderes. Verá que, en las actividades y los proyectos misioneros, sus líderes son socios, no competidores entre ellos; más aún, que ellos tienen en vista la entrada en el cielo con su iglesia.

Pastor y anciano deben estar juntos como amigos y socios estratégicos, y deben aprender el uno con el otro.‹

CLASE BÍBLICA: FUNDAMENTOS PRÁCTICOS

La Palabra de Dios presentada en lenguaje puro, refinado y claro

La clase bíblica es uno de los métodos de evangelismo que la iglesia ha usado durante décadas. Se trata de una clase de estudio de la Biblia cuya finalidad es adoctrinar a personas interesadas en la verdad, de acuerdo con lo que está presentado en las Sagradas Escrituras. Consiste en un estudio colectivo suministrado por un instructor, y el proceso de adoctrinamiento que se genera por medio de este método de evangelismo tiene como objetivo preparar discípulos, y como consecuencia, bautizarlos.

REPASO HISTÓRICO

En el año 1855, Roswell F. Cottrell (1814-1892), pionero del adventismo, publicó un libro que contenía una serie de estudios bíblicos, que ya había sido usado como lección de la Escuela Sabática, llamado *The Bible Class*, cuya traducción más simple sería "La clase bíblica". Sirvió como guía para las iglesias adventistas durante muchos años (R. W. Schwarz, *Portadores de luz*, p. 78).

Sin embargo, una hipótesis probable para el desarrollo del concepto de clase bíblica dentro de la iglesia adventista es la herencia del metodismo. Es importante notar que el concepto actual de Unidades de Escuela Sabática parte de la idea de una clase bíblica interna, es decir, una clase bíblica dirigida más específicamente a los miembros de la iglesia. En América del Sur, una definición más vigente para el formato y el objetivo de la clase bíblica gira en torno a la formación de un discípulo, y también a su posterior transformación en un formador de discípulos.

PARA UN BUEN FUNCIONAMIENTO

Cuando se piensa en implementar una clase bíblica, es necesario considerar algunos elementos para que funcione bien:

1. Personas interesadas: adolescentes, jóvenes o adultos que tengan disposición para reunirse periódicamente.
2. Un instructor que tenga *amor por sus alumnos*, y que sea también un *conocedor de las Sagradas Escrituras*.
3. Un lugar adecuado.
4. Un programa de visitación a los hogares de los alumnos.

MATERIALES NECESARIOS

Para este método de evangelismo, cada iglesia necesita poner a disposición materiales básicos:

1. Biblias
2. Lecciones de un curso bíblico.
3. Recursos audiovisuales.
4. Lista para marcar presencia.

LECTURAS SUGERENTES PARA LA PREPARACIÓN DEL INSTRUCTOR

Dedicar tiempo para la preparación del instructor es un factor importante para la eficiencia de una clase bíblica. A continuación, presentamos algunas sugerencias de lectura y herramientas para la capacitación del profesor/maestro:

1. *Biblia de Estudio Andrews*

Esta es la mejor Biblia de estudio para un entendimiento historicista del texto, desde la perspectiva y en el contexto del Gran Conflicto.

2. *En esto creemos*: Este libro contiene una descripción pormenorizada de las 28 creencias fundamentales de las Iglesia Adventista del Séptimo Día, que son un desdoblamiento de las seis doctrinas básicas.

3. *Diccionario bíblico adventista del séptimo día:* Esta obra se destaca por su historicismo en el contexto bíblico, y es también relevante por sus características lingüísticas y arqueológicas.

4. *Portadores de luz*: Tal vez, este libro sea la más completa investigación referente a la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en el ámbito mundial.

5. *Entender las Sagradas Escrituras*: Esta obra ofrece un sistema de principios de interpretación, con el objetivo de garantizar la integridad de la Palabra de Dios al ser estudiada y transmitida.

6. *Obreros evangélicos*, *Servicio cristiano* y *El evangelismo*: Los tres libros de la autoría de Elena de White son manuales prácticos, simples y objetivos para la conducción del trabajo de evangelización en varios frentes.

7. *Mensajera del Señor*: Es una investigación extensa sobre el ministerio profético de Elena de White, que responde a preguntas importantes sobre la relación entre sus escritos y la Biblia.

CARACTERÍSTICAS DEL INSTRUCTOR

Quien está al frente de una clase bíblica como instructor, necesita tener algunas características y habilidades para tener éxito en el proceso de evangelizar a las personas. A continuación mencionamos algunas de ellas:

1. Amor por los alumnos; lo que implica orar por cada uno de ellos.

2. Conocimiento referente a la naturaleza psicológica de sus estudiantes.

3. Pasión por la Biblia.

4. Capacidad para tratar con personas.

5. Entusiasmo.

6. Habilidad para enseñar.

7. Puntualidad.

8. Organización.

9. Perseverancia.

10. Conocimiento de las doctrinas fundamentales de la iglesia.

Para analizar todas estas características, la Persona de Cristo es el referente. Su obra era presentar la verdad, dando profundidad a las Sagradas Escrituras. Su manera de presentar las enseñanzas bíblicas encantaba a los doctores y beneficiaba a los iletrados, "Incluso a los paganos les hacía comprender que tenía un mensaje para ellos" (*El Libertador*, p. 126).

MODO DE CONDUCCIÓN

En la tarea de evangelizar a las personas, la manera en que las abordamos y las conducimos a las verdades espirituales es un factor importante. Veamos los siguientes aspectos:

1. El tema debe ser presentado de manera simple y adecuada para la edad y la capacidad de comprensión de los alumnos.

2. Es necesario tener entusiasmo, para captar el interés del alumno por el tema.

3. Deben utilizarse ilustraciones. No necesitan ser sofisticadas, pero deben ser espirituales, adecuadas y profundas.

4. Los alumnos deben sentirse tranquilos y cómodos para hacer preguntas.

5. Cada clase debe ser acompañada por un llamado a que el alumno *practique la verdad que aprendió*.

6. La clase no debe ser prolongada. Los estudios extensos desmotivan a los alumnos.

¿Quiénes son los alumnos?

Adolescentes, jóvenes y adultos componen la unidad básica de las clases bíblicas. Dentro de ese contexto, algunos de los alumnos potenciales son:

1. Familiares de los miembros de la iglesia.

2. Amigos que visitan la iglesia: desde los que aceptan el llamado en los bautismos, hasta los visitantes de la Escuela Sabática y de las otras reuniones de la iglesia.

3. Interesados de los programas de radio y televisión.

4. Alumnos de las filiales de la Escuela Sabática.

¿Dónde encontramos a los alumnos?

El coordinador de interesados de la iglesia local es la pieza clave para el encuentro y la organización de los alumnos. La sugerencia es que tenga un equipo bajo su liderazgo, para registrar y coordinar las actividades con los interesados en los siguientes departamentos/ministerios y eventos:

1. Acción Solidaria Adventista (ASA).

2. *Grupos pequeños*.

3. *Parejas misioneras*.

4. Evangelismo personal.

5. Evangelismo de Semana Santa.
6. Evangelismo público.
7. Escuela adventista: padres y alumnos.
8. Escuela cristiana de vacaciones.
9. Club de Conquistadores.
10. Encuestas de opinión religiosa.

Para que una clase bíblica no se deshaga ni desfallezca por el camino, siempre debe recibir a personas nuevas, llegadas desde los más diversos frentes del trabajo de contacto misionero de la iglesia.

También se puede entregar invitaciones a las visitas que participen de nuestros cultos o de la Escuela Sabática. Al conocer la clase, una sugerencia es que se les ofrezca un regalo, que puede ser tan simple como una revista, un marcador de páginas u otra cosa.

El Club de Conquistadores, las clases de Escuela Sabática de niños, los alumnos de nuestros colegios y la asistencia social son muy importantes en la conquista de interesados para las clases bíblicas.

DÍAS Y HORARIOS ADECUADOS

La definición de los días de la semana y los horarios para la clase bíblica se determina de acuerdo con la disponibilidad del grupo específico de alumnos con quienes se desea trabajar. En realidad, cualquier día y cualquier horario en que exista un grupo de personas dispuestas a estudiar la Biblia, se transforma en el momento más adecuado para el funcionamiento de la clase.

En algunas iglesias, algunas clases bíblicas funcionan en el horario de la Escuela Sabática; en otras, los sábados a las 16 horas o los domingos, en un horario que sea adecuado para la asistencia de los interesados. Las clases bíblicas pueden funcionar durante la semana, con el apoyo de los colegios o en las reuniones del Club de Conquistadores.

TESTIMONIO PERSONAL

Al trabajar como pastor en la ciudad de Redención (Estado de Pará, República del Brasil) durante los años 2015 y 2016, tuve la oportunidad de dirigir una clase bíblica todos los viernes a la tarde, en el presidio de aquella ciudad. La estructura del trabajo desarrollado en aquel lugar era extremadamente simple: yo solamente me sentaba en el suelo con aquellos hombres detenidos, y desarrollaba cada semana un tema diferente de una serie específica de estudios bíblicos.

En una de las clases, uno de los presidarios me preguntó: "Pastor, ¿qué debo hacer para convertirme?" Era como si me estuviera preguntando: "¿Qué debo hacer para ser salvo? Quiero saber, de manera simple y directa, cuáles son los pasos indispensables para mi conversión" (*El evangelismo*, p. 188).

En realidad, estas son las preguntas básicas que deben responderse en una clase bíblica. Y dentro de ese contexto, la Biblia debe ser explicada de una manera tan simple y tan interesante, que cualquier persona entienda lo que es la salvación (ver *Ibíd.*, p. 348). En la clase bíblica, la Palabra de Dios debe ser cristalina y profunda, tan "pura, refinada y clara como un arroyo cristalino" (*El Libertador*, p. 125).

Las clases bíblicas existen para "decirle una palabra al cansado" (Isa. 50:4), y para que el instructor, con tacto, interactúe positivamente con personas difíciles, ganándoles el corazón por medio de ilustraciones. Elena de White llega a proponer, en una publicación de 1906, que algunas reuniones de sábado se transformen en "clases bíblicas de estudio". En ese contexto, el estudio serviría para subsanar dudas y profundizar el conocimiento de la verdad, de acuerdo con cómo es presentada en la Biblia (ver *El evangelismo*, pp. 152, 348). Y en una carta de 1910 ella enfatizaba, además, que en las reuniones campestres, las clases bíblicas deberían ocupar el papel principal (*Ibíd.*, pp. 473, 474).

CONCLUSIÓN

Después de casi dos años de evangelización por medio de una clase bíblica en el presidio de la ciudad de Redención, con la ayuda de tres miembros de la iglesia, uno de los cuales era el carcelero, 16 detenidos fueron bautizados. La diferencia no fue la sofisticación de la clase –ya que, debido a las condiciones, eso no hubiera sido posible–, sino el poder de Dios que actuó en la simplicidad. Ellos se bautizaron porque confiaron en el mensaje, y porque se dieron cuenta de que nos sentíamos bien al sentarnos con ellos para estudiar la Biblia. Además de eso, un punto fundamental para la decisión de ellos fue las oraciones de la iglesia.

Novedades

Club del Libro 3er Trim.

Cartas y manuscritos - Tomo 1
Elena G. de White

Este tomo contiene todas las páginas conocidas de las cartas y los manuscritos de Elena de White por un período de quince años (1845-1859), las cuales están dispuestas en orden cronológico y con notas aclaratorias. Incluye cartas, registros en diarios personales, manuscritos y transcripciones de lo que ella expresaba mientras estaba en visión. Las notas proveen un fascinante y novedoso nivel de iluminación del texto.

Recetas saludables para gente ocupada
Daniela Camus

Encontrarás recetas saludables realistas y rápidas. ¡Verás que cocinar saludable y realizar todas tus tareas cotidianas no son actividades mutuamente excluyentes! Claro, también encontrarás comidas más elaboradas para aquellas ocasiones en que dispones de más tiempo.

CLUB DEL LIBRO ACES

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:

SEHS

Asociación Casa Editora Sudamericana

editorialaces.com